CURSO PARA SERVIDORES DEL ALTAR

(Nivel Primaria).

INTRODUCCION

¿Acólitos, monaguillos o servidores del altar?

No hay un nombre adecuado para nombrar a quienes prestan el servicio de arrimar vinajeras, vasos sagrados, llevar el incensario y los cirios, y ayudar al sacerdote en lo que requiera para la celebración de la Eucaristía.

Algunos les llaman *acólitos*, Pero el Acolitado es un ministerio permanente en una Iglesia local.

Sus funciones son: el servicio del altar, la formación de otros servidores temporales, la preparación de las celebraciones y su buen desarrollo, la coordinación de la pastoral litúrgica, la formación litúrgica de equipos, coros, adornadores, la pastoral eucarística, el cuidado del sagrario y el presbiterio, las asociaciones eucarísticas.

No puede ser desempeñado, pues, por un preadolescente, sino requiere una persona madura y con experiencia, que el obispo acepte una vez que recibió adecuada preparación. Así que a los que ayudan Misa es impropio llamarles acólitos.

Otros les llaman *monaguillos*. Es el diminutivo de "monje", persona que se aparta del mundo para encontrarse en soledad con Dios mediante oración y penitencia.

Sería incorrecto y anormal que un preadolescente no quisiera vivir su cristianismo en medio del mundo.

Es falso que quienes ayudan Misa tengan el ideal de vida monástica. Así que tampoco es correcto llamarles monaguillos.

Preferimos, por éso, llamarlos mejor "servidores del altar".

Nivel primaria

- Ya hicieron la Primera Comunión (o cursan la preparación).
- Reciben una catequesis semanal (hombres: sábados, 5 p.m.; mujeres: jueves 6 p.m.)
- Conoce en qué consiste su servicio o vocación. Centra su reflexión en la vocación a la vida.
- Aprende las rúbricas y principios litúrgicos de la Eucaristía, de acuerdo a su edad.

Nivel secundaria:

- Frecuentan el sacramento de la Eucaristía y de la Reconciliación y se preparan a la Confirmación
- Reciben catequesis semanal (hombres: sábados, 4 pm; mujeres: jueves, 6 pm).
- Profundiza su servicio y misión.
 Centra la reflexión en la vocación cristiana.
- Conoce la liturgia de la Eucaristía y los sacramentos.

Confirmados:

- Ya recibieron la Confirmación.
- Reciben catequesis semanal (sábados 6 pm).
- Profundiza su servicio y misión, y se compromete. Centra la reflexión en la vocación específica.
- Se preparan para ser ceremonieros, participando en el equipo de liturgia.

Metas:

- Ser personas: aceptarse y superarse.
- Ser cristiano: busca a Dios, lo siente amigo y modelo, y hace suyos los valores del Evangelio.
- Descubrirse pertenecientes a la comunidad eclesial: participar en familia, barrio, parroquia, diócesis.
- Dar la vida por los demás y transformar el ambiente.
- Tener proyecto de construir: su vida, su comunidad, la sociedad.
- Ser cristiano adulto hoy.

Sesiones para primaria

1. Integración Comunitaria

Un servidor del altar es una persona cristiana que sirve al altar y apoya al sacerdote en la celebración litúrgica. Este es un servicio que ayuda a que el sacerdote pueda realizar las celebraciones preocupándose de lo principal: la oración. Ayuda a la comunidad cristiana a poner atención en los signos litúrgicos y vivir con mayor intensidad la oración eucarística.

Veamos:

¿Cómo es un equipo de fútbol? ¿Cuándo pierde y por qué? ¿Cuándo gana y por qué? Un equipo de fútbol, para ganar necesita trabajar al mismo ritmo y hacer todo en conjunto. Igual nosotros.

La importancia de trabajar juntos es para conseguir un objetivo, trabajar juntos para lograrlo.

Pensemos:

Hch 2, 42

Lluvia de ideas: ¿Cómo vivía la comunidad de los apóstoles? ¿Cómo nos gustaría que fuera el ambiente entre los servidores del altar?

Debemos formar una comunidad como la primera comunidad, llevarnos bien entre nosotros, dar un servicio al resto de la comunidad y participar con entusiasmo en todas las actividades.

Actuemos:

Hacer un decálogo, con las sugerencias para una comunidad cristiana.

Celebremos:

Sal y luz del mundo: Mt 5, 13-16

Jesús es la luz del mundo. Vino para que nosotros los hombres entendamos que él nos acompaña y está siempre con nosotros. Ahora que nosotros hemos descubierto que Jesús nos acompaña, debemos descubrir que no únicamente a nosotros, sino a toda la comunidad a quien acompaña y nosotros como grupo también debemos saber que nos acompaña.

2. ¿Quiénes somos? Personas

Veamos:

Describo mi persona, deporte que me gusta, comida favorita, valores de amistad, lo que siento por mis padres, amigos, que me molesta, etc.

Pensemos:

Salmo 8

Reflexión: Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, lo puso para ser el rey de la creación. Nosotros como hijos de Dios debemos de saber que nuestra misión es vivir como tales y cuidar de todo lo creado.

- Somos personas, debemos conocernos y darnos a conocer a los demás.
- Dios nos puso como el centro de la creación, hay que ocupar con humildad nuestro lugar y cuidar de las cosas del mundo y de las de los hombres.
- Nos falta conocernos más a nosotros y a nuestros compañeros.

Actuemos:

1 Yo y todos los
servidores del altar queremos conocer a
nuestro párroco para quererlo más.
Todos: Señor, ayúdanos a cumplir.
2 Yo y todos los
servidores del altar queremos tratar a todos
como personas.
Todos: Señor, ayúdanos a cumplir.
3 Yo y todos los
servidores del altar queremos conocer más
a nuestros papás para amarlos más.
Todos: Señor, ayúdanos a cumplir.
4 Yo y todos los
servidores del altar queremos conocernos
para responder mejor a Jesús, tratando de
cambiar lo que no le agrada a Jesús de
nuestra persona.

Todos: Señor, ayúdanos a cumplir.

"Ustedes, como hijos amados de Dios, procuren imitarlo. Traten a todos con amor, de la misma manera que Cristo nos amó..." Ef 5, 1-2^a.

3. ¿Quiénes somos? Niños

Veamos:

Muchos niños hoy, no quieren ser niños, quieren ser y vivir como adultos y hacer las cosas malas que ellos hacen. No se dan cuenta de que se pierden, ya que la niñez es una etapa muy hermosa de la vida. Muchos quieren ser como los niños.

Muchos santos, entre ellos San Juan Bosco, Santa Teresita del niño Jesús, querían a los niños y también los imitaban, porque el mismo Jesús pedía que fuésemos como niños. San Juan Bosco se preocupa por los niños más pobres, era tan grande su amor por ellos que siempre buscaba un lugar para que ellos puedan orar, jugar, trabajar y estudiar. Descubría en ellos la presencia de Dios, por lo que eran: niños. San Juan Bosco, especialmente recogía a los niños de la calle y les daba educación, fundó escuelas. Preparaba a los niños para que de grandes fueran gente de bien en la sociedad.

Santa Teresita del niño Jesús imitaba las virtudes de los niños, porque también entendió lo que Cristo decía al respecto de los niños. Y su libro se llamó "Caminito espiritual". Llegó a Dios imitando las virtudes de los niños y lo propone como un camino de vida y de perfección.

Pensemos:

Eclesiastés 11, 9-11

"Muchacho conoce la felicidad, mientras seas joven, y toma temprano las buenas decisiones. Elige tu camino como mejor te parezca, sin olvidar que Dios te pedirá cuenta de todo. No dejes que la amargura se instale en ti, ni la enfermedad en tu cuerpo: ¡Juventud y cabellos negros son traicioneros!"

Dios invita para que desde tu temprana edad seas feliz, haciendo lo que te toca realizar en la etapa de tu vida. Sin olvidar que Dios te pedirá cuenta desde ahora como niño.

Actuemos:

¿Cómo les gustaría ser de grandes?

Dios ama a los niños y por eso les dice a sus discípulos que el que no se haga como un niño no entrará en el reino de los cielos. Ahora que somos niños debemos prepararnos para que cuando seamos grandes vivamos lo que hoy aprendimos. Un niño que desde hoy no tiene clara la meta final de la vida, no sabe hacia donde camina y no se valora, ni ama su vida. Nuestros papás, maestros, catequistas y demás personas que nos guían, pueden enseñarnos y decirnos las cosas, pero si nosotros no ponemos de nuestra parte y no colaboramos, no nos educamos.

4. Jesús nos invita a seguirle

Veamos:

Don José, tenía una milpa que cuidaba con esmero. En ella tenía unas mazorcas que estaban muy retiradas, y que con gran sacrificio, le llevaba agua cargada sobre sus hombros. Estas mazorcas daban fruto pero no eran tan frondosas como las que estaban cerca del agua.

Don José, se esforzaba por conservar todas sus mazorcas ya que dependía de ellas. Lo importante de Don José es que cuidaba que sus mazorcas no se queden sin agua.

¿Por qué don José se esforzaba por conservar todas sus mazorcas? ¿Por qué unas mazorcas dan más frutos que otras? ¿Nosotros en qué nos parecemos a las mazorcas? ¿A qué nos invita Jesús?

Jesús nos invita a seguirle, nos invita a estar cerca de él. Somos como sus mazorcas, que constantemente nos va cuidando. Él quiere que todos demos buenos frutos, por eso nos invita a estar juntos.

Entre su milpa, estamos nosotros, él ha pasado y nos ha invitado a seguirle. Pero, nos puede pasar lo mismo que a las mazorcas de la milpa de don José, que entre más cerca están de la fuente, menos fruto daban.

Pensemos:

Mt 18, 2-5

A Jesús le gusta que los niños le sigan, comparte con tu compañero de junto, las siguientes preguntas: ¿Cómo te invita? ¿A dónde lo vas a seguir?

Muchos niños siguen a los personajes que salen en los programas de televisión por ejemplo a las chicas súper poderosas, Harry Potter y con esto aprenden violencia; los que siguen a Jesús ¿Hacía dónde vamos?

El servidor del altar ha sido invitado por Jesús para estar cerca de Él. Por tal motivo, debe esforzarse por vivir de una manera más especial, que sus demás amigos, si lo hace así, estará respondiendo a la invitación de Jesús, a estar cerca de Él, no solo físicamente, sino también espiritualmente, y por tanto, poder dar los frutos que Jesús espera.

Actuemos:

¿Qué podemos hacer para conocer a Jesús en el Evangelio y poderlo seguir?

5. Servimos a la Iglesia como servidores del altar

Veamos:

Santo Domingo de Val, nació en Zaragoza en el año de 1234, y desde los primeros años mostró inclinación a la piedad y a virtud. A los seis años entró a servir al Señor en la Catedral de la Seo, como integrante del Coro.

Cierto día, del mes de agosto, unos judíos lo raptaron, martirizándolo. Lo crucificaron traspasándole los pies y manos con clavos, le abrieron el costado con una lanza y cuando expiró lo enterraron a orillas del río Ebro.

Su cuerpo se descubrió milagrosamente y fue trasladado hasta la Catedral en donde se le veneró. Su fiesta se celebra el 31 de agosto.

Pensemos:

1 Sam 3, 1:

El niño Samuel estaba al servicio de Yahvé y vivía junto a Elí. En aquel tiempo raras veces se oía la palabra de Yahvé. Las visiones no eran frecuentes. **Palabra de Dios.**

¡Todos podemos y debemos servir!

Por razón de nuestro bautismo, todos formamos parte de la Iglesia, y por lo tanto, tenemos el derecho y la obligación de participar de manera activa.

Actuemos:

¿Cuál es la función del servidor del altar? Básicamente, es aquel que acompaña, el que sirve y ayuda al sacerdote en las funciones de la sagrada liturgia, especialmente, en la Eucaristía y en bautismo. Nosotros estamos llamados a este servicio. Ayudamos al Sacerdote, quien es un representante de Jesús en el altar, es así, que como servidores del altar, servimos muy de cerca no al sacerdote, sino al mismo Jesucristo en la Eucaristía, y en los demás actos litúrgicos.

Junto al sacerdote, que consagra a nombre de la comunidad, estamos nosotros los servidores del altar, que acompañamos, servimos y ayudamos y al mismo tiempo, estamos en contacto con las cosas sagradas.

Nosotros los servidores del altar nos comprometemos a servir a la Iglesia...

"Habla Señor que tu sirvo escucha" (1 Sam 3,9)

6. Dios se me revela en Jesús en mi realidad concreta

Veamos:

¿Qué es cultura? ¿Nosotros tenemos una cultura?
Nuestro pueblo se llama:
Si tuviéramos que hablar de nuestro pueblo a personas que no lo conocen, les diríamos que es:
Si nos preguntan qué es lo que nos gusta de nuestra comunidad, contestaríamos que:

Todos los que hemos nacido en nuestro pueblo tenemos características muy propias y cuando nos encontramos fuera de él, nos damos cuenta de que nosotros hablamos, pensamos, rezamos, comemos, vestimos y hacemos las cosas de manera diferente a otras personas.

Desde pequeños hemos aprendido a ser y hacer las cosas como vimos que las

	n mi pueblo ha sido para mí, un n él he aprendido:
propia de trabajos, d sufrir. Cada co La cultu tantas cult hay en el m	los pueblos tienen su manera ser, de pensar, de hacer sus e rezar, de gozar también de munidad tiene su cultura. ura es obra de los hombres y hay uras, cuantos grupos humanos undo. Itura es la expresión del alma de
Por ello	
•	Conocerlas es entrar en comunión con los pueblos; Valorarlas es prueba de respeto, de reconocimiento y de fraternidad;
•	Potenciarlas es compromiso de todos los que hemos tenido la

Dios estuvo presente en las distintas culturas desde que ellas nacieron. Su presencia se dejó sentir en los valores que nos enriquecieron la vida de los pueblos. Se han llamado: "Semillas del Verbo".

Pensemos:

"Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros" (1 Jn 1, 14)

Vale tanto tener una cultura, que casi 2000 años, Dios, que es familia: Padre, Hijo y Espíritu Santo, quiso que su Hijo viniera a este mundo y entrara a formar parte de una cultura.

Nació en el pueblo Israelita. Se llamó Jesús; sus padres fueron María y José. De ellos aprendió a vivir en la cultura del pueblo Israelita. El Misterio de la Encarnación ha llenado nuestro mundo de la vida de Dios.

El Emmanuel es el Dios con nosotros.

¿Por qué Dios quiso que su Hijo se hiciera hombre como nosotros? ¿Por qué Jesús aceptó tener nuestra naturaleza? ¿Por qué quiso nacer de una mujer, como hemos nacido? ¿Por qué acepto todas nuestras limitaciones y nuestras carencias, menos el pecado?

Por amor. Sí, la Encarnación es el Misterio del gran amor de Dios por su pueblo. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo nos aman tanto que han querido estar presente en nuestro mundo. Han entrado a formar parte de nuestra cultura. El hijo de Dios incultura por obra del Espíritu Santo para que todos pudiéramos sentir a Dios Padre, como lo siente Él.

Actuemos:

Mi pueblo también ha sido enriquecido con esas "Semillas del Verbo" ¿Cuáles son esos valores que Dios le ha regalado a nuestro pueblo y que han ido creciendo con el tiempo, hasta llegar a ser parte de nuestro modo de ser y de hacer las cosas?

Los frutos de esas semillas son los grandes valores de nuestra cultura. Ellos nos han ido dando una manera propia de ser, una identidad. Con ellos hemos crecido como personas y como pueblo, cumpliendo el Plan de Dios tiene para nosotros. Esas Semillas, fortalecidas por el Evangelio de Jesús, nos hacen cristianos de palabra y de obra.

Dios está presente en nuestra cultura, nuestra vida personal se encuentra enriquecida por su presencia, por ejemplo todos llevamos un nombre cristiano (mencionar algunos de los nombres de ellos y su significado en un santo por ejemplo). En muchos signos de nuestro lenguaje: adiós (a- Dios = ve con Dios). Tenemos una cultura cristiana. Cada uno de nosotros debe aceptar los valores de nuestra cultura y

vivirlos en el mundo concreto en el que nos ha tocado vivir. Cuando caminamos por la calle y pasamos por una iglesia no persignamos (porque tenemos fe), muchos llevamos al pecho crucifijos, incluso en el fútbol, cuando algún jugador mete gol se persigna o se levanta la camisa y muestra la imagen de la Virgen de Guadalupe, signos de fe.

Nosotros debemos aceptar nuestra realidad, la cultura en la que crecimos, el pueblo en el que nacimos, la raza a la que pertenecemos, en general el mundo en el que vivimos. Esto nos hace ser parte de un mundo y vivir en el debe darnos alegría.

7. ¿Quién es Jesús? Dios, Hombre y Salvador

Veamos:

Significado de su nombre ¿Qué relación tiene con la fe?

Mt 16,13-16 ¿Quién es Jesús para ti?

Pensemos:

Jesús Hombre y Dios, viene a Salvarnos

VERDADERO HOMBRE.- "Hombre" como cualquiera de nosotros, en el más real y pleno sentido de la palabra. En los Evangelios podemos constatar cómo entró Cristo en perfecta y total solidaridad con la raza humana; cómo la condición humana penetró en la Persona de Jesús, el Hijo Unigénito de Dios:

Hombre como cualquiera de nosotros:

- nacido de mujer (Ga 4,4), pasó por todas las etapas de cualquier vida humana normal: niño, adolescente, joven, adulto...
- conocido como el hijo del carpintero (Mt 13, 55), trabajó con sus manos en el oficio del artesanado durante treinta años en un pueblito "del que nadie podía esperar saliera nada bueno" (Jn 1, 46).
- se fatiga al caminar (Jn 4,8).
- siente hambre y pide algo para comer (Jn 4.8).

• siente pavor, tristeza de muerte y angustia incontenida ante su proximidad del dolor y de la muerte (Mt 26,38).

VERDADERO DIOS.- Desde el primer momento de su aparición en la vida pública, Cristo hace sentir sin rodeos, a cuantos se le acercan, su verdadera condición divina:

"Ustedes juzgan como hombres, yo no juzgo a nadie. Y cuando juzgo, mi juicio es verdadero, porque no es uno solo el que juzga: soy Yo, y el Padre que me envió...

Ustedes no me conocen ni a mí ni a mi Padre, porque si me conocieran a mi conocerían a mi Padre" (Jn 8, 15-19; 14,7-9; 13,12-18...)

Aparece como "profeta": "Este es el profeta Jesús de Nazaret (Mt 21,11)"; Él habla "como quien tiene autoridad" (Mt 1,22; Mc 10,15).

Aparece también como "maestro", habla y actúa con tal autoridad y señorío que, "todo se quedan atónitos de su manera de enseñar" (Mc 1,22). Y todos se sentían forzados a obedecer sus mandatos:

- "¡Enmudece, demonio, y sal de este hombre! Y el espíritu malo salió de él gritando" (Mc 1,25)
- ¿Quién es éste a quien hasta el mar y los viento obedecen? (Mt 8,27).
- Camina sobre las aguas: "No teman soy yo".

JESÚS EL SALVADOR.- Murió en la Cruz por nuestros pecados y ¿Para qué vino Cristo? ¿Cuál fue su misión?

San Juan lo narra con sencillez:

"El Verbo era Dios, el Verbo estaba desde el principio junto a Dios, todo se hizo por Él, y sin Él no existe nada de lo que se ha hecho...Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros" (Jn 1,1-3,14).

Con su muerte en la Cruz consigue la liberación del pecado, pero con su Resurrección nos ha devuelto la vida eterna, este misterio Pascual es el centro de nuestra fe.

"Vengan a mi todos...": Respetando siempre nuestra libertad, Cristo sigue llamando, como lo hiciera con los Apóstoles y primeros seguidores suyos. Sigue necesitando "socio-cooperadores" de su acción salvadora y liberadora del hombre y de la humanidad entera.

Actuemos:

ENTREVISTA A JESÚS

- 1.- ¿Cómo te llamas? Mt 1,21
- 2.- ¿En que época naciste? Lc 2,2
- 3.- ¿Dónde naciste? Lc 2,3-7
- 4.- ¿Cómo describirías a tu familia? Lc 1,26-27
 - 5.- ¿A qué te dedicas? Mc 6,3; Mt 4,17
- 6.- ¿Qué situaciones te causan alegría? Lc 10.21
- 7.- ¿Qué situaciones te causaron enojo? Mc 3,5
 - 8.- ¿Qué te causa compasión? Mc 1,41
- 9.- ¿Qué te causa temor y angustia? Mc 14,33
- 10.- ¿Cuáles te sientes solo y abandonado? Mc 14,50
- 11.- Entre tus amigos se encuentran: Jn 11, 5-11
- 12.- A través de tu vida demostraste una personalidad rica y equilibrada porque eras: Lc 14,25-27
- 13.- ¿De qué manera demostraste que eras un hombre plenamente libre? Mc 3,32.

8. Jesús nos enseña a amar a Dios

Veamos:

Jesús nos habla de amor en 3 dimensiones (Dios, los demás, y yo). Muchos durante nuestra vida bendecimos a Dios porque descubrimos que Dios es amor. Esto lo podemos descubrir en el amor que nuestros padres nos tienen, en la alegría que hace que vivamos en nuestra familia, en las dificultades que se resuelven con su avuda. Lo descubrimos también en los amigos que Dios nos regala y que nos demuestran su cariño. Pero no sólo en nuestros amigos y familia sino en nuestra propia persona: la salud, el estar estudiando, el tener un techo donde dormir etc. Otras personas no han experimentado ese amor, porque no hay amor en su familia, porque tienen problemas con sus compañeros del colegio, porque hay personas que se han muerto o enfermedades grandes a su alrededor, porque tenemos muchas necesidades materiales. Por eso nos preguntamos ¿Cómo descubrir el amor de Dios?

En estas realidades descubrimos que Dios es Amor y San Juan nos lo dice claramente: Dios mostró su amor hacia nosotros al enviar a su Hijo único al mundo para que tengamos vida por él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros primero y envió a su Hijo para que, ofreciéndose en sacrificio, los nuestros quedaran perdonados (cfr. 1 Jn 4, 9-10).

Cuando no vemos el amor de Dios, sino el dolor, la necesidad y los problemas entendemos lo que Jesús dice: el amor de Dios es lo que está por encima de todo en nuestra vida, si hay dolor en los demás y en mí Dios me da la fuerza para aceptarlo y entenderlo (Jesús en la Cruz y con su sufrimiento nos muestra que las cosas no son fáciles, que hay que esforzarse); el amor a Dios es primero porque me da fuerza. El punto de inicio es el amor que me tengo a mí, Jesús nos muestra que así como él vivió como hombre pleno así lo tenemos que hacer nosotros, siendo personas y respetándonos; pero donde entendemos mejor todo, es en el amor a los demás, ya que es lo que nos muestra el camino hacia donde dirigir nuestra vida. Si todo está bien a nuestro alrededor, un poco más adelante hay gente que sufre ¿Qué voy a hacer por ellos? Si todo está mal en los que están cerca de mí me agarro de Jesús y los ayudo; si todo está mal en mí, me agarro de Jesús y a través del servicio a los demás lo supero.

Pensemos:

¿Qué hacen los doctores?... Los doctores ¿siempre están vestidos como nosotros?, entonces describan a los doctores...

Ahora describan a un sacerdote...

Muy bien niños, ahora a un mecánico...

Cuando ustedes ven las caricaturas ¿pueden ustedes distinguir quién es el bueno y quién es el malo?... a ver si es cierto, vamos a describir al malo... Ahora al bueno...

Muy bien, pueden identificar a un soldado de un sacerdote; el soldado ¿cómo viste?

¿Cuál es su trabajo?... Y el sacerdote (las mismas preguntas).

Entonces si nos podemos distinguir entre las personas, ya sea por el uniforme, el trabajo que realizamos, etc. vamos ahora a pensar que como seguidores de Jesús como le haríamos para que la gente distinguiera que conocemos a Jesús.

Los niños dibujarán a Jesús como lo analizamos la sesión anterior. Entre todos hay 3 cosas que no deben faltar en Jesús que es Dios, que es hombre y que nos salvó del pecado.

Mt 22, 36-40 ¿A quién hay que amar?

Actuemos:

En tu comunidad ¿quién da ejemplo de servicio?

¿En tu comunidad hay algunas personas que necesiten ayuda? ¿Quién? ¿Qué necesita?

9. Servidores de Cristo para la Iglesia

Veamos:

Ustedes han expresado a través de sus dibujos como nuestro servicio a las demás personas, nos lleva a servir a Cristo no solo en el altar sino también a través de las personas; la misma palabra de Dios nos lo dice. Esto lo podemos descubrir en el testimonio de servicio que muchas personas realizan:

- Los abuelitos que cuidan a sus nietos porque los papás de los niños tienen que trabajar.
- Las personas que visitan los asilos de ancianos para cortarles su cabello, bañarlos y para platicar.
- Los grupos de jóvenes voluntarios que apoyan asociaciones que prestan algún servicio a la sociedad.
- Los niños que cuidan a sus hermanitos y ayudan a sus papás ene l aseo de la casa.
- Las religiosas que prestan su servicio en alguna parroquia para el crecimiento espiritual y humano de la comunidad.
- Los sacerdotes que conducen a una comunidad y que se ordenan para servir a la comunidad, pueblo de Dios.

• ¿Y los servidores del altar, cuál es su servicio? Hacer un dibujo.

Pensemos:

Verdadero o falso

- () La Eucaristía es una fiesta, que nos lleva a vivir auténticamente.
- () Entregar despensas a las personas necesitadas.
- () El sacerdocio es una forma concreta de dar sentido a la vida.
- () El amor empieza en uno, porque es persona y ahí se centra la vida en ser mejor.
- () El Amor es respuesta a la vida. Cristo nos llama a amar a todos.
- () La Eucaristía expresa la alegría y anhelos comunes de la comunidad cristiana.
- () El servidor del altar cumple con su servicio únicamente en la Eucaristía y con el sacerdote.
- () La Eucaristía refleja una doble realidad: lo que se vive y lo que se espera.
- () El cristiana ayudando a los demás, cumple con su fe, no necesita otra cosa.
- () El sacerdote es el que vive y lucha por los ideales del Reino.
- () Amar es reconocer que Dios nos amó primero y que quiere nuestra felicidad.
- () A partir de la Eucaristía los cristianos nos disponemos a servir a los demás.

Mt 25,34-40: servicio. Cristo

Cuando lleguemos al cielo, se nos preguntará sobre nuestras acciones de servicio. ¿Cuáles son las que ahora debemos hacer nosotros? Hacer un dibujo.

¿Dónde esta tu hermano? La respuesta es sencilla, pero difícil de vivir. Mi hermano es todo aquel que necesita una ayuda.

Jn 14,7: Quién ve a Jesús ve a su Padre, porque ambos son uno y Dios. Nosotros como servidores del altar servimos a los demás porque somos cristianos, pero también de manera especial seguimos a Jesús y lo servimos en el altar.

Jn 20,21: ("Como el Padre me envió a mí así los envío yo a ustedes") Palabras de Jesús en las que nos recuerda que a los Apóstoles, hoy los sacerdotes los envía en su nombre a realizar la obra de salvación que se concretiza en la administración de los sacramentos. Por eso como dice la

Iglesia: "In persona Christi" en la persona de Cristo el sacerdote actúa. Nosotros especialmente servimos al sacerdote cuando actúa en persona de Cristo.

Actuemos:

Toda la vida de Jesús fue un servicio por amor:

El bautismo de Jesús, es la aceptación y la inauguración de su misión de siervo (Is 53, 12).

La Pasión de Jesús es la voluntad por excelencia del Padre: el Hijo actúa como siervo de Dios.

Cristo es Rey y Señor del universo, porque se hizo el servidor de todos no habiendo venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos.

La curación por los enfermos, por los más necesitados son un signo del servicio y entrega hacia los demás.

La vid cristiana es una, no se puede separar la fe, la oración, la vida y el apostolado (servicio al altar). Un servidor del altar es primero una persona, luego un buen cristiano hijo, hermano, amigo y luego alguien que ayuda al sacerdote en la celebración de los sacramentos pero si separa uno de estos aspectos no es un buen servidor del altar. El punto en donde se manifiesta de manera más palpable esto es en el servicio al altar. Este servicio nos muestra la disponibilidad, que debemos tener en el altar, especialmente en el momento de las ofrendas, cuando la comunidad ofrece despensas para los pobres. Nuestro servicio va en cuatro líneas: fe (hay que aumentarla con el estudio y una buena disposición), oración (la espiritualidad, especialmente porque servimos en celebraciones y momentos de oración), vida (somos parte de una familia, un vecindario, una parroquia, un colegio y debemos integrarnos) y el apostolado (servicio al altar).

Conclusión: Toda la vida de Jesús es un ejemplo de servicio. Fue tan grande que dio su vida por todos nosotros como signo de entrega generosa y por amor. Por eso nosotros tenemos que servir durante nuestra vida a los demás a ejemplo de Jesús como signo de nuestro amor a Dios y a nuestros hermanos y no solo en la Misa.

10. Liturgia: ¿Qué es?

Veamos:

Contesta brevemente:

¿Qué signos encontramos en la celebración de la boda?

¿Qué significa la vela que llevan los niños el día de su primera comunión?

Imagínense ustedes todo lo que debemos descubrir en la Celebración Eucarística, que es la celebración litúrgica por excelencia.

Pensemos:

Muchos de nosotros hemos participado en diferentes actos donde manifestamos nuestro amor a Dios y donde descubrimos que todos los signos nos llevan a la presencia de Jesús resucitado. Por ejemplo ¿quién de nosotros no ha ido con su mamá a la celebración de un bautismo donde vemos que los niños le echan agua como signo de que comienza una nueva vida como hijos de Dios? o ¿Cuántos de nosotros no hemos visto ir a nuestras abuelitas en las mañanas cantar con otras abuelitas en la capilla del Santísimo los salmos como signo de alabanza a Dios?

Por eso nosotros debemos estar atentos a todos los signos cuando participamos en alguna fiesta en honor a nuestro Señor, cuando participamos en las oraciones, etc.

Actuemos:

¿Qué significa la palabra liturgia?

¿Cuáles son las celebraciones que llamamos litúrgicas?

¿Diferencia entre liturgia y acto de piedad?

La palabra "Liturgia" significa originalmente obra o quehacer público, servicio de parte y a favor del pueblo. En la tradición cristiana quiere significar que el pueblo de Dios toma parte en la obra de Dios.

La palabra Liturgia en el Nuevo Testamento es empleada para designar no solamente la celebración del culto divino, sino también el anuncio del Evangelio y la caridad en acto.

Toda la vida litúrgica de la Iglesia gravita en torno al sacrificio eucarístico y los sacramentos. La liturgia es la celebración por la cual nosotros le rendimos públicamente culto a Dios: ritos, ceremonias, fiestas, oraciones, ofrecimiento de algo por amor a Cristo.

La Liturgia es un conjunto de signos, (como los que descubrimos en el himno, la celebración de los sacramentos, la celebración de la Eucaristía), portadores eficaces de la presencia de Cristo resucitado. "Cristo está siempre presente en su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica".

La presencia de Cristo en la liturgia tiene lugar por medio de los signos queridos por él mismo: Está presente en el Sacrificio de la Misa, en los Sacramentos, en su palabra (cuando se proclama en la celebración de los sacramentos). Está presente cuando la Iglesia, súplica y canta salmos en la liturgia de las horas. Por eso todos estos signos de la liturgia llevan a la Santificación del hombre, porque lo llevan a Cristo.

En toda acción litúrgica cristiana se celebra el misterio pascual de Cristo, que debe ser vivido por los creyentes y anunciado a todos los pueblos. Por esto es la cumbre a la cual tiende toda la actividad de la Iglesia, y al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza.

El acto de piedad es la manifestación a la adhesión de fe por medio de expresiones culturales en vista a un encuentro vivencial (personal y comunitario) con Dios en Jesucristo

11. ¿Qué es el año litúrgico?

Veamos:

Todos de alguna manera esperamos las fechas más importantes para poder festejar a las personas que más queremos o algún hecho importante en nuestra vida: nuestro cumpleaños o el de alguna persona muy querida, el día del padre, el día de la madre. Son días importantes que nos llevan a celebrar a manifestar la alegría. Pues de la misma manera que nosotros celebramos algo muy importante la Iglesia considera que es un deber celebrar la obra de la salvación que nuestro Señor Jesucristo realizo en días determinados a través del año. Por eso es necesario conocer que es eso del año litúrgico, para poder celebrar con gran gozo a nuestro Señor Jesucristo.

Hagan una lista de las fiestas más importantes de Nuestro Señor Jesucristo que recuerden.

Pensemos:

Lc 2, 39-42

María y José, los papás de Jesús cumplían con la ley de Dios. Cada año hacían los que Dios mandaba en el día señalado y educaron a su hijo en el cumplimiento de lo prescrito por la ley.

Nosotros ¿Qué tanto conocemos la fiestas y fechas de éstas? ¿Conocemos bien por qué celebramos la Pascua? ¿La navidad?

Actuemos:

La Santa Madre Iglesia considera que es un deber celebrar la obra de la salvación de su divino Esposo con su sagrado recuerdo, en días determinados a través del año. Cada semana, en el día que llamó del Señor, conmemora su resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua. Además, en el círculo del año desarrolla todo el Ministerio de la Pascua. Además, en el círculo del año desarrolla el Ministerio de Cristo. conmemorar así lo misterios de redención abre la riqueza de la virtudes y de los méritos de su Señor, de modo que se los hace presente en cierto modo, durante todo el tiempo, a los fieles para que los alcancen y se llenen de gracia de la salvación.

EL CALENDARIO LITÚRGICO

Los primeros cristianos se reunían para celebrar la presencia de Jesús entre nosotros (Hch 2, 4) desde entonces la Iglesia jamás ha dejado de celebrar los misterios de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús y los ha distribuido durante todo el año y es así que le ha dado el nombre de Año Litúrgico, por que durante todo el año celebra litúrgicamente los misterios centrales de nuestra fe.

Quedando distribuido en modo general de la siguiente manera:

1) Ciclo de la encarnación:

Adviento: preparación a la venida de Jesús (4 semanas), color morado.

Navidad: Nacimiento de Jesús (3 semanas), color blanco.

2) Intermedio Ordinario:

Primer periodo (5 a 9 semanas), color verde

3) Ciclo de pascua:

Cuaresma: Preparación para la Pascua (6 semanas, es decir, 40 días), color morado.

Pascua: Resurrección de Jesús (7 semanas), color blanco, concluyendo con Pentecostés, color rojo.

4) Tiempo Ordinario:

Segundo periodo de 25 a 29 semanas, color verde (en total son 35 semanas aproximadamente entre los dos periodos) termina con la fiesta de Cristo Rey.

Las fiestas de La Virgen, de los Santos y otras celebraciones van integrándose durante todo el año.

12. Colores Litúrgicos

Veamos:

¿Por qué y para qué los diversos colores en nuestra celebración cristiana?

El Misal Romano, en su introducción, apunta a una doble finalidad pedagógica. Ante todo, porque el simbolismo, más o menos espontáneo, de los diversos colores, puede ayudar a penetrar y sintonizar mejor con un misterio celebrado: "la diversidad de colores en las vestiduras sagradas tiene como fin expresar con más eficacia, una exteriormente, tanto las características de los ministerio de la fe que se celebran..." (I. G. M. R. 307).

Y también la pedagogía de la variedad y de la dinámica de un Año cristiano que nos va conduciendo por misteriosos y actitudes graduales: "...como el sentido progresivo de la vida cristiana a lo largo del año litúrgico".

El que después de una Cuaresma en la que ha predominado el morado, pasamos a celebrar toda la Pascua en blanco festivo y que esta Pascua concluya con el rojo del Espíritu en Pentecostés, tiene evidentemente su pedagogía. Todos estos misterios se expresan, ciertamente, con las lecturas, las oraciones, los cantos: pero también el color puede aportar su pedagogía.

Pensemos:

El color, como uno de los elementos visuales más sencillos y eficaces, quiere

ayudarnos a todos a celebrar mejor nuestra fe.

Dejando aparte los datos históricos, actualmente el Misal ofrece un abanico de colores en su distribución del año cristiano.

- a) el blanco, es color más adecuado para celebrar:
- la Navidad y la Epifanía: la fiesta de la aparición del Salvador y de la Luz;
- La Pascua en toda su Cincuentena: la Vida Nueva del Resucitado y sus consecuencias para nosotros.
- Las fiestas de Cristo y de la Virgen, a no ser que por su cercanía al misterio de la Cruz se indique el uso del rojo.
- la fiesta de los Ángeles y Santos que no sean Mártires... Por lo tanto el blanco aparece como el color privilegiado de la fiesta cristiana.
- b) el rojo es el color elegido:
- en la celebración del Domingo de Pasión (Ramos) y el viernes santo: es la mejor aproximación simbólica a la muerte martirial de Cristo;
- en la fiesta de Pentecostés, porque el Espíritu es fuego y vida;
- la Exaltación de la Santa Cruz:
- la fiesta de Apóstoles, evangelistas y Mártires, por su cercanía ejemplar y testimonial a la Pascua de Cristo;
- la Confirmación puede celebrarse con vestiduras rojas o blancas.
- c) el verde es el color del tiempo ordinario: esas 34 semanas en las que no se celebra un misterio concreto de Cristo, sino el conjunto de la Historia de la Salvación. El verde como color de la vida, serenidad, esperanza: el tiempo de los frutos que ese misterio Pascual de Cristo exige a su comunidad cristiana.
- d) el morado para la celebración de Adviento y la Cuaresma, así como

las celebraciones penitenciales y las exequias de difuntos.

13. El templo o iglesia

Veamos:

¿Dónde adoramos a Dios los cristianos? ¿Es necesario un templo? ¿No es mejor adorar a Dios en espíritu y en verdad? ¿Por qué construir iglesias tan lujosas, no es mejor dárselo a los pobres?

Para adorar a Dios, no es necesario un templo, se le adora en espíritu y verdad, es decir, en el centro de nuestro corazón. Nosotros necesitamos, para formar la comunidad de los creyentes un lugar para reunirnos y juntos celebrar la fe, incluso necesitamos un día específico para reunirnos y estar todos juntos. El lugar en donde se tiene la reunión (templo) debe estar limpio y digno a Dios hay que darle lo mejor en todo, primero en lo espiritual y luego en lo material, pero no hay que descuidar lo material.

Pensemos:

Lc 4, 16-21

¿Por qué fue Jesús al templo? ¿A qué fue? ¿Cada cuándo iba?

Para Jesús el templo ocupa un lugar importante, lo más importante es el culto (celebración) y en ella la Palabra de Dios, además sabe que Dios se le adora en el pero se necesita centro del lugar, habitualmente lugar un para públicamente se le rinda culto. Ese lugar es el templo, en el tiempo de Jesús se llamaba sinagoga. Hoy para nosotros es templo, aunque ordinariamente le llamamos iglesia (sabiendo que la Iglesia la formamos todos los bautizados). Iglesia con mayúscula designa la comunidad cristiana y con minúscula el templo.

EL TEMPLO CATÓLICO

Encontramos iglesias de diferentes tamaños, con diferentes materiales y pintadas de diferentes colores que las hacen lucir dignas, bonitas y descubrir que es un lugar muy especial ya que ahí nos encontramos con Cristo. Por eso es necesario conocer qué es el templo y cuáles son sus partes.

El concepto de "Templo"

Los templos católicos son lugares o edificios sagrados, en ellos se celebran los sacramentos y la oración comunitaria y pública de la Iglesia del Señor.

palabra "templo" se frecuentemente, en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento, para designar el templo de Jerusalén. Durante los tres primeros siglos no se usaba la palabra templo para denominar así a los lugares de culto de los cristianos, usaban la palabra Asamblea. Además, en los tres primeros siglos de la Iglesia, los cristianos eran encarnecidamente perseguidos pudieron construir un lugar adecuado para sus reuniones. De aquí que se reunieran en las casas particulares y las catacumbas para sus celebraciones culturales

La primitiva comunidad cristiana también va a designar con el nombre de "Iglesia" a sus lugares de culto. Este término pasó a ser la expresión más común y universal para denominar al lugar de reunión de los cristianos.

14. El templo y sus partes

Veamos:

En la casa hay varios lugares, para realizar diferentes actividades: patio, cocina, comedor, sala, recámaras, baño, corral, cochera, cuarto de bodega, etc.

También el templo, que es casa de la Iglesia.

Pensemos:

La estructura interna de las iglesias

En el interior de una iglesia, sobre todo de una iglesia de construcción antigua, se distinguen tres partes: el vestíbulo, la nave central y el Santuario o Presbiterio.

El Vestíbulo, "Secretarium" y entrada principal: tenía gran importancia en las iglesias antiguas. Junto a las puertas principales de acceso al templo se construían una especie de empotradas a la pared. En ellas había siempre agua bendita. Al entrar al templo los fieles se signaban la frente, los labios y el pecho con el agua bendita. Así recordaban su propio bautismo, renovaban su fe católica y se purificaban de sus pecados veniales. Esas pilas ya no se usan. Las iglesias modernas carecen de ellas.

La nave central: es el lugar donde se sientan los fieles para participar de las celebraciones. Manifiesta que las Iglesia es una nave que a través de las tempestades del mundo y de la vida nos conduce al puerto de la salvación eterna. En las iglesias antiguas la nave central tenía unos púlpitos. Ahí se proclamaba la Palabra de Dios, se decía la homilía y se dirigían los cantos litúrgicos. En la actualidad los púlpitos son objetos de museo, ya no se usan ni se construyen.

El Santuario o presbiterio: es la parte más importante de la iglesia. En su ámbito se sitúa el altar donde se celebra el sacrificio eucarístico. Todo altar representa a Cristo. El sacerdote venera el altar con un beso cuando se inicia y finaliza la Misa. En el presbiterio se sitúa la sede del presidente de la celebración litúrgica. Según las prescripciones de las normas litúrgicas en ese mismo ámbito ha de ubicarse el ambón. Es el lugar donde se proclama la Palabra de Dios y las oraciones de los fieles. Desde ahí se nutre a los fieles con el pan de la palabra.

Adjunto al presbiterio se situaba el coro. En las iglesias coloniales tenía reservado un lugar especial a la entrada del templo en la parte superior. Siempre se le ha dado su importancia al coro por ejercer un verdadero ministerio en la Iglesia, aún cuando no sea un ministerio instituido. Es uno de los ministerios que existen de "hecho" en cada Parroquia. Su misión es alabar al Señor con cantos litúrgicos, es decir, adecuados a las celebraciones, que propicien la participación e inviten a la meditación.

El bautisterio: forma parte de la iglesia. En la antigüedad era una construcción anexa a la iglesia. Posteriormente se reservó un sitio especial dentro de la misma iglesia junto a la entrada principal. Es una especie de capilla lateral que todavía conservan las iglesias antiguas. En la actualidad el Bautisterio se ha simplificado a una sencilla pila bautismal y se ubica en un lugar visible, adjunto al presbiterio.

La capilla del Santísimo Sacramento de la Eucaristía: se ubica generalmente en una capilla lateral del templo. En algunos casos se acondiciona algún espacio convoca en el mismo templo como capilla del Santísimo. En otros casos las iglesias carecen de capilla y sólo cuentan con el Sagrario

empotrado en un lugar visible y central donde se reserva la Santísima Eucaristía. En la capilla del Santísimo está también el Sagrario.

El Sagrario es un mueble sólido. Debe ser inmovible, no transparente y cerrado de manera que se evite al máximo cualquier profanación a la sagrada Eucaristía. en el Sagrario quedan reservadas las hostias consagradas para que sean veneradas por los fieles, se distribuyen fuera de Misa con justa causa y se llevan a los enfermos como Viático.

Penitencial La Capilla Confesionario: son prescritos las por normas litúrgicas. Debe haber un confesionario en cada iglesia. se recomienda contar con una capilla penitencial. En ésta el fiel cuenta con una especie de sala de espera cuya ambientación ha de invitar siempre al examen de conciencia, contrición y oración. La capilla penitencial ofrece dos opciones para la confesión: el uso de la rejilla o telilla que guarda el anonimato del fiel que se confiesa o un caso la persona permanece de rodillas. En el segundo caso la persona ocupa un asiento frente al confesor.

El confesionario tradicional es mueble que simula un pequeño tribunal. Tiene dos rejillas laterales cubiertas con una telilla que permite escuchar con claridad y mantener, al mismo tiempo, el anonimato del penitente. En su interior el confesionario tradicional cuenta con un asiento para el confesor, un foco en ocasiones y una pequeña cruz a la altura de la cabeza del sacerdote. En su parte externa el confesionario tiene, del lado de los penitentes, unos reclinatorios en los que se ponen de rodillas los fieles para confesar sus pecados. En el confesionario el sacerdote ejerce el ministerio del perdón y la misericordia.

Adjunto al templo está la Sacristía. Es un lugar clave que todo servidor del altar debe conocer a perfección. Ahí se guardan todos los utensilios sagrados, las vestiduras clericales, los libros litúrgicos. En la Sacristía se encuentra generalmente el equipo de sonido y el closet en la que guardan sus sotanas los acólitos. La sacristía siempre ha de estar limpia. En ella se inician y preparan las ceremonias litúrgicas. Es prolongación del templo y, por lo tanto, debo guardar silencio y respeto cuando esté ahí.

El campanario: es una torre donde se sitúan las campanas para llamar al culto. Unas veces se construye adjunto al templo y otras veces la torre se construye sobre el templo. Las campanas llaman a la Santa Misa, al Rosario y a la Exequias. Sólo se deben usar para convocar a las celebraciones litúrgicas, no par otros fines. Su repicar asemeja la voz de Dios que llama a sus hijos.

Actuemos:

¿Qué podemos hacer para valorar y respetar más la casa de Dios?

El templo es la casa de Dios y por lo tanto hay que respetarlo, es decir hacer silencio ya que en el se va a hablar, a orar con Jesús, a rendirle culto a Dios; también hay que entrar bien vestido (ropa no de descanso, como para ir a una fiesta o a la escuela o a trabajar) y no entrar comiendo o tomando refresco o masticando chicle; también los varones debemos entrar sin gorra.

15. Vestiduras litúrgicas

Veamos:

Éxodo 28, 1-5 ¿Qué vestiduras aparecen?

Pensemos:

En la Iglesia las vestiduras y las insignias tienen su importancia significado. ministros Los sagrados (clérigos) y los ministros laicos portan vestiduras apropiadas al ministerio que desempeñan. A su vez, determinados lugares litúrgicos son cubiertos con vestiduras simbólicas. Algunos ministros sagrados portan insignias son medios sensibles que subrayan cómo determinadas personas o ceremonias expresan de manera concreta una realidad misteriosa cuyos efectos son de orden sobrenatural, es decir, son invisibles a los sentidos.

Se dice con verdad que "el habito no hace la monje". Pero, según otra frase popular, "lo distingue". En la liturgia de la Iglesia las vestiduras o insignias no hacen a la persona ser lo que es, pero si señalan, si distinguen con claridad qué ministerio

ejerce quien lo porta o qué ceremonia se está celebrando.

1.- En el Bautismo, por ejemplo, la túnica blanca con la que se viste al recién bautizado revela su nueva condición que no se ve de pureza, de hijo de Dios en Cristo, de inmaculado. La túnica blanca indica que no tiene mancha ni pecado alguno. Hace que la nueva condición de la persona hija de Dios se distinga con claridad.

En la celebración del Bautismo el sacerdote utiliza su alba o túnica blanca y encima se pone la estola o el cíngulo.

2.- En la confirmación: cuando se sigue el rito dentro de la Misa es obvio que el ministro porta las vestiduras propias de la Santa Misa. Pero si el rito de la Confirmación es el de fuera de Misa entonces el ministro viste sotana, cíngulo, roquete y estola. Y como el Obispo es el ministro propio de la Confirmación lleva consigo las insignias de su investidura episcopal: anillo, mitra, solideo, báculo y pectoral. Quien no es obispo no lleva estas insignias.

El que es confirmado debe estar vestido de blanco. Así se establece visiblemente la relación con el bautismo y se manifiesta externamente el estado de pureza y de gracia. Quien se confirma vestido de blanco anuncia ¡Qué está revestido de Cristo!

3.- En la Eucaristía: Es el sacramento por excelencia. Su dignidad y grandeza son incomparables. Su solemne celebración queda subrayada todavía más con los ornamentos propios que portan los sacerdotes celebrantes. En la Eucaristía cada ministro se distingue por sus vestiduras e insignias.

El obispo: viste sotana, alba, amito, cíngulo, estola y casulla. Conserva sus insignias: anillo, solideo, mitra, báculo, pectoral y si el obispo tiene el título honorífico de Arzobispo entonces lleva también el Palio Episcopal en las ceremonias pontificales.

El presbítero o sacerdote: viste sotana o alba, lo complementa con el amito, cíngulo, estola v casulla.

El diacono: viste su sotana o alba, si usa el alba lo complementa con el amito, cíngulo y su estola diaconal. En ocasiones solemnes usa la dalmática.

Debe notar que tanto el obispo como el presbítero portan una vestidura propia,

exclusiva de ellos, llamada casulla. No la usa el diacono. Únicamente se usa en la Santa Misa. Admite cuatro colores fundamentales. Cada color quiere expresar un profundo significado. Los colores corresponden al tiempo litúrgico que se celebra.

La casulla morada en los períodos de purificación, penitencia, mortificación. Es el color que distingue el tiempo de Adviento, Cuaresma, las celebraciones penitenciales y las exeguias cristianas; es blanca en los periodos de gozo, fiesta, gloria. Es el color idóneo en las celebraciones de Navidad, Epifanía, Presentación del Señor, Pascua, Fiestas de la Virgen, de los Ángeles y de los Santos no mártires: es roia en las celebraciones de dolor, sufrimiento, amor, triunfo. Se usa en la celebración del Domingo de Pasión (de Ramos), el viernes Santo; en la fiesta de Pentecostés, se usa porque el Espíritu es fuego y vida; fiestas de la Santa Cruz, las fiestas de los Apóstoles, Evangelistas y Mártires; es verde en el tiempo ordinario, indica una confiada espera de las últimas realidades: segunda venida de Jesús, resurrección de los cuerpos, vida eterna, etc. El color verde infunde paz, serenidad, esperanza.

Hay otros actos vinculados íntimamente con la Eucaristía en los que tienen importancia a las vestiduras. En la exposición del Santísimo el ministro, si es clérigo, ha de vestir: sotana, cíngulo, estola y la bendición solemne ha de cubrir sus hombros con un Paño de Hombros. El paño es un lienzo largo y angosto. Es de tela sencilla y de color blanco. En las procesiones con el Santísimo, así como otras procesiones solemnes, Fiesta Patronal, Vía Crucis, domingo de Ramos, etc., el sacerdote ha de vestir: sotana, cíngulo, estola y la capa Pluvial. La capa es una vestidura amplia, abierta adelante. Cubre todo el cuerpo y sólo se sostiene con un ganchito junto al cuello.

En cuanto a los que se acercan a recibir la Primera Comunión no se prescribe de qué color ha de ser la vestidura. Sin embargo, es costumbre ancestral vestir de blanco. Los primeros cristianos vestían una ropa blanca en el bautismo, en la confirmación y el la Primera Comunión. Es

recomendable continuar con esa costumbre antiquísima.

El altar ha de estar cubierto con un mantel de color blanco. No se admite otro color. El mantel debe ponerse antes de Misa y ser retirado al concluir la celebración. Es anti-litúrgico que el altar esté cubierto todo el tiempo con el mantel. El ambón puede ser cubierto con algún lienzo de color litúrgico del día. El sagrario en el que se reserva el Santísimo Sacramento ha de estar cubierto con un velo llamado Conopeo. Es una especie de pequeña cortina que cubre las puertas del Sagrario. Y en algunas iglesias también se usa para cubrir el Copón.

- 4.- En reconciliación o penitencia o confesión: el sacerdote al ejercer el sacramento de la confesión ha de estar revestido de sotana, cíngulo y estola.
- 5.- En la Unción de los enfermos: El sacerdote que unge a los enfermos ha de estar vestido con sotana, cíngulo y estola durante la celebración.
- 6.- En el orden sacerdotal: quien es ministro consagrado (Obispo, Presbítero o diácono) asume una misión universal en la Iglesia. Se compromete a actuar en nombre de la Iglesia y de acuerdo con lo prescrito en los libros litúrgicos. Como ministro de la Iglesia sus mismas vestiduras han de poner "de relieve su función al servicio de la comunidad y su dignidad". Así lo sostiene la doctrina de la Iglesia: "En la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo, no todos los miembros desempeñan el mismo oficio. Esta diversidad de vestiduras sagradas que. por consiguiente, deben construir un distintivo propio del oficio que desempeña cada ministro. Por otro lado, esas mismas vestiduras sagradas deben contribuir al decoro de la misma acción sagrada" (IGM 297).

Vestiduras comunes a todo ministro:

Alba: Es una túnica blanca. Es ropa interior, sencilla. Es amplia y cerrada. Tiene una apertura en la parte superior y mangas anchas para meter la cabeza y los brazos. Puede o no cubrir todo el cuello. Es para usar principalmente en la Santa Misa.

Amito: es un lienzo blanco con el que se cubren los hombros y el cuello. Se usa debajo del alba cuando ésta no cubre todo el cuello. Se le hace un amarre cerca del abdomen. Es sólo un complemento estético. Cíngulo: es un cordón blanco que sujeta el alba o la sotana cuando éstas son muy amplias. Rodea la cintura y se fija con un amarre. Es también un complemento estético.

Vestiduras de los clérigos:

Sotana: es una túnica blanca o negra, abierta adelante. Es la ropa de trabajo de los clérigos.

Roquete o cota o sobrepelliz: es una semi-túnica. Tiene el cuello y las mangas anchas. Sólo llega hasta las caderas. Se usa ocasionalmente (bautizos, procesiones, etc.), cuando la estola no suple casulla o dalmática.

Casulla: la usa en la Misa. Se viste sobre la sotana o el alba y la estola. Es ancha y de forma circular. Se confecciona de acuerdo con los colores litúrgicos.

Capa pluvial: se usa en las procesiones básicamente. Antiguamente servía para protegerse de la lluvia. Es amplia y abierta al frente. Se sostiene a la altura del cuello con un broche.

La estola: se usa sobre la sotana o el alba. Pero siempre debajo de la casulla y la dalmática. Debe ser angosta y muy larga para su visibilidad. Se desaprueba y es ilícito celebrar los Sacramentos y demás ceremonias litúrgicas usando únicamente la estola sobre la ropa civil.

Los diáconos la llevan cruzada desde el hombro izquierdo pasando por debajo del brazo derecho hasta la cintura. Ahí se sujetan con un broche.

Los presbíteros y los Obispos la llevan sobre los hombros rodeando el cuello y dejando caer los extremos sobre el pecho. Termina cerca de los pies.

Dalmática: vestidura propia del diácono, puede usarse en las ceremonias solemnes. Se usa sobre el alba y la estola.

Insignias del Obispos:

Anillo: es un signo matrimonial. Así lo expresa la fórmula de entrega del anillo al Obispo: "Recibe el anillo, signo de fidelidad, permanece fiel a la Iglesia, esposa de Dios" (Pontifical Romano).

Solideo: es una especie de "gorrito" que cubre la coronilla. Es de tela y de confección circular. Se elabora en diversos colores: blanco para el Papa; rojo para los Cardenales; y morado para los Obispos en general.

Mitra: asemeja un sombrero. Cubre toda la cabeza. En ocasiones va incluso sobrepuesta al solideo. Tiene dos picos. Uno mira hacia delante del Obispo y el otro se ubica detrás de su cabeza. De esta parte trasera cuelgan dos cintillas. La mitra es símbolo de vigilancia, de autoridad.

Báculo: es el signo del pastor. El báculo le recuerda al Obispo su responsabilidad de cuidar y apacentar a la Iglesia de Dios que se le ha confiado.

Pectoral: es una cruz que llevan en el pecho los Obispos. Cuelga de una cadena. Es un símbolo piadoso.

Palio episcopal: sólo lo usan los Arzobispos residenciales. Es una banda de lana blanca adornada con seis cruces negras. Es signo de autoridad y de jurisdicción.

Matrimonio: los ministros sagrados portan sus vestiduras e insignias propias y las vestiduras litúrgicas aptas para la Misa.

"...debes ser un ejemplo para los creyentes en tu modo de hablar y de portarte, y en el amor, fe y pureza de vida" 1 Tim 4,12b

16. Vasos sagrados

Veamos:

Algunos utensilios reciben el nombre de "vasos sagrados". Reciben esta denominación los que se requieren para la celebración de la Santa Misa. El cáliz y la patena son vasos sagrados que se distinguen en particular porque en ellos se ofrecen, consagran y se toman el pan y el vino.

Los vasos sagrados mencionados deben ser de material sólido y noble, es decir, de oro o de plata o recubiertos en su interior con ese material. Han de ser elaborados con materiales irrompibles o incorruptibles. En cuanto a los interiores de los cálices y demás vasos que se destinan para recibir la Sangre del Señor han de hacerse con un material que no absorba los líquidos. El pie, en cambio, puede elaborarse con cualquier otro material sólido y digno.

Los demás vasos sagrados que se destinan a contener las hostias, como la patena, el copón, la custodia u ostensorios, y otros semejantes, pueden hacerse también de otros materiales (marfil, madreas duras, etc.), para la consagración de las hostias puede utilizarse una patena grande en la que se coloquen hostias suficientes para el celebrante, los demás ministros y los fieles que participan de la ceremonia litúrgica.

Ahora bien, yo que aspiro a ser servidor del altar debo conocer esos utensilios sagrados usados en la liturgia. Procuraré identificarlos por sus nombres y saber para qué sirven y en qué ceremonias litúrgicas se requieren y en qué momentos hay que presentárselos al ministro. En numerosas ocasiones seré yo quien los prepare y acerque a los ministros de la Iglesia. De igual modo procuraré mantenerlos siempre pulcros y ordenados en la sacristía.

Pensemos:

EL CÁLIZ

Es el vaso sagrado de mayor importancia en la Iglesia católica. Destaca entre los demás porque en el se ofrece, consagra y se bebe la sangre del Señor. En su interior se obra el prodigio de la transubstanciación del vino simple a la sangre redentora de Jesucristo.

Jesús utilizó un cáliz en la Última Cena: "Después de cenar Jesús tomó una copa diciendo: Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros". El la usó porque era común que los israelitas bebieran en cálices. Los apóstoles siguieron la costumbre de usar el cáliz y, como lo hizo Jesús en la Última Cena, comenzaron a celebrar la Eucaristía en cálices. Y así lo ha conservado la Iglesia hasta nuestros días. El uso del cáliz está en la consonancia con las palabras que el sacerdote pronuncia en la consagración de la Misa:

"Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la Alianza Nueva y Eterna, que será derramada por vosotros y por todos los hombres para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía". Plegaria Eucarística.

El cáliz se elabora de oro, de plata, de bronce, de estaño, de plomo, y hasta de madera. Pero era más común hacerlo de vidrio. En la actualidad se prescribe que los cálices sean de oro, o de plata, o que al menos el interior tenga baño de oro o plata. Su forma es el de una copa. Su confección

debe ser de buen gusto, artística. Se bendice antes de usarse por primera vez.

¡Los cálices contiene la sangre del Señor!

LA PATENA

Es llamado vaso sagrado. Y lo es aún cuando no tengan forma de "vaso". Es una especie de platito cóncavo o con cierta profundidad interior. También destaca, como el cáliz porque en ella se ofrece, consagrar y se toma el cuerpo del Señor. Es en su interior donde se obra el milagro de la transubstanciación del pan ordinario en el cuerpo salvífico de Jesús.

Está prescrito que sea de material sólido e irrompible. No es necesario que sea de oro o plata, puede ser de cualquier material siempre que sea sólido y que el interior esté cubierto de dorado. Se bendice antes de usarse por vez primera.

¡En la patena esta el cuerpo de Jesús!

EL COPÓN

En el latín se le llama Ciboria, viene de Cibus. Significa "alimento". Se usa desde antiguo cuando la Iglesia experimenta la necesidad de conservar la Eucaristía y llevarla a los enfermos y a los prisioneros. Así se origina la "Santa Reserva" que todavía la Iglesia conserva y que todo párroco tiene la responsabilidad de observar.

El copón es el utensilio en el que se guardan las hostias consagradas. Contiene el Santísimo, es decir, a Jesús el Santo de los Santos. El Copón puede ser de cualquier material sólido, docente y limpio, pero su interior ha de estar recubierto con material dorado. En su forma semejante el cáliz. Se diferencia de él en cuanto que el recipiente es más ancho y debe tener una tapa que cierre herméticamente. La tapa ordinariamente abultada y casi siempre remata con una cruz. Se ha de recubrir con un velo de seda blanca y se bendice antes de usarse por primera vez.

¡En el copón se conservan las Hostias consagradas!

EL OSTENSORIO O CUSTODIA

Ostensorio o custodia significa: mostrar, enseñar. Es un utensilio íntimamente relacionado con la devoción amorosa a la Eucaristía. En la custodia se coloca una hostia consagrada y se expone a la veneración y contemplación de los fieles. En ella se adora a Jesús-Eucaristía.

Existen custodias de formas diversas: unas tienen forma de torrecilla, otras están en forma de cruz y otras más tienen forma de sol. El viril en el que se sostienen la hostia consagrada es de material sólido y dorado. Tiene forma de media luna y posee una ranura en la que se expone el Santísimo a los fieles.

La custodia u ostensorio se emplea en la exposición del Santísimo los Jueves Sacerdotales en la llamada Hora Santa; en la exposición solemne anual llamada Cuarenta Horas; en los Congresos Eucarísticos; en las fiestas eucarísticas del Corpus Christi; en la adoración que realizan una vez al mes los miembros de la Adoración Nocturna y en cualquier procesión con el Santísimo.

¡En la custodia se contempla a Jesús! **EL VIRIL**

Es un utensilio pequeños en forma de media luna. Lo forman dos hojas metálicas unidas, pero con un centro hueco en el que se asienta una parte pequeña de la hostia consagrada. Permite que la mayor porción de la hostia sea vista por los fieles.

El viril se introduce en la parte superior del ostensorio o custodia. Ahí queda firme. La hostia consagrada es protegida por los vidrios que tiene la custodia y que permiten la visibilidad del Cuerpo del Señor.

¡En el viril se asienta el Cuerpo del Señor!

17. Los utensilios y gestos en la liturgia

Veamos:

Mt 26, 26-27

Este es el primer momento en que Jesús celebra la Eucaristía. Pensemos en la solemnidad y sencillez de aquel momento. ¿Cómo se sentían los apóstoles? ¿Y los demás invitados? ¿Y los sirvientes?

¿Cuántos y cuáles trastes, cosas u utensilios utilizo Jesús en la Última Cena?

Pensemos:

La Iglesia católica utiliza diversos utensilios en las ceremonias litúrgicas. Algunos elementos materiales que Dios mismo creó y que el hombre transforma con sus manos se ponen al servicio del culto a Dios. Son numerosos los objetos que están relacionados íntimamente con la celebración de los Sacramentos, Sacramentales, demás actos de culto y con toda la liturgia de la Iglesia.

EL PLATILLO

Es un objeto metálico en forma de platito. Es utilizado en la distribución de la comunión de los fieles. Se coloca debajo del copón y sigue el ritmo de la mano del ministro que distribuye la comunión y se detiene bajo el mentón de los fieles. El platillo se utiliza para evitar que la hostia o sus partículas caigan al suelo. Desde el inicio de la Misa ha de estar en la credencia y se toma de ahí mientras el sacerdote comulga el cuerpo y la sangre del Señor. Después de la comunión se le entrega al ministro para que la recoja la hostia o las partículas, si las hubo, y limpie el platillo. Si la purificación se hizo en el altar debe regresar el platillo a la credencia inmediatamente después de su purificación.

El uso del platillo es necesario por mandato expreso de la Iglesia.

¿Para qué sirve el platillo?

EL SAGRARIO O TABERNÁCULO

Es un utensilio al servicio de la Eucaristía. Asemeja una caja fuerte. En el se reservan las hostias consagradas destinadas a los enfermos y demás personas que por causa justa solicitan recibir la comunión fuera de Misa.

Según lo mandado por la Iglesia el Sagrario o tabernáculo ha de estar colocado en una parte de la iglesia u oratorio verdaderamente noble, destaca, convenientemente adornada y apropiada para la oración. Además debe inamovible, hecho de materia sólida no transparente y cerrado de manera que se evite al máximo el peligro de profanación. La misma llave del sagrario ha de guardarse con gran diligencia y responsabilidad. (c. 938). Como parte de la ornamentación del sagrario está el Conopeo. Es una cortinita que debe cubrir el sagrario. Ha de ser elaborada con buen gusto y sentido artístico.

¡El Sagrario conserva las hostias consagradas!

LA LÁMPARA DEL SANTÍSIMO

El uso permanente de una lámpara ante el sagrario es obligatorio (58). Así lo dicen las normas de la Iglesia: "ante el Sagrario en el que está reservada la Santísima Eucaristía ha de lucir constantemente una lámpara especial con la que se indique y honre la presencia de Cristo" (c. 940). Esta lámpara puede ser de aceite o cera eléctrica. Pero ha de ser especial, es decir, debe sobresalir y distinguirse de cualquier otra lámpara.

¡La lámpara indica y honra a Cristo-Eucaristía!

El Portaviático o relicario

Es un objeto al servicio de la Eucaristía. Ordinariamente es metálico. Asemeja la forma de un reloj. Cuenta con una cadenita para colgarse al cuello. En el se transporta la comunión a los enfermos.

¡En el relicario se lleva la comunión a los enfermos!

LAS VINAJERAS

Son objetos llamados vasos litúrgicos secundarios. En una de las vinajeras se deposita el vino que se presenta en la presentación de dones; en la otra vinajera se deposita el agua que también se presenta en la presentación de dones de la Misa. Después de la comunión se presenta de nuevo la vinajera que contiene el agua para la purificación de los vasos sagrados.

Las vinajeras han de ser vidrio, transparente y con escaso adorna. Se deben distinguir con claridad el agua y el vino y para ello cada vinajera puede llevar algún signo que identifique su contenido. Sólo se usan durante la Misa. Se acompañan de un platillo que les sirve de base para transportarlas de la credencia al altar y viceversa.

¡Las vinajeras contienen agua y vino!

EL LAVAMANOS

El lavamanos se compone de dos piezas sólidas: una especie de palangana pequeña y una vasija grande que contiene abundante agua. Se utiliza ordinariamente en la Misa, después de la presentación del pan y el vino en la presentación de dones. El servidor del altar acerca al sacerdote la palangana pequeña y la vasija. El sacerdote extiende las manos sobre la palangana a fin de evitar que el agua se tire al suelo y el servidor del altar derrama un poco de agua sobre las manos del sacerdote. Otro servidor del altar derrama un poco de agua sobre las manos del sacerdote. Otro servidor del altar le presenta al sacerdote una toalla con la que se seca sus manos.

El lavamanos se usa también después de las unciones con Oleo: en el sacramento de la Confirmación, en el Sacramento del Orden Sacerdotal, en la Consagración de las iglesias y de los altares, en la bendición de campanas, etc. Se emplea también después de la imposición de la ceniza el Miércoles de Ceniza.

¡El lavamanos esta en función de la purificación!

EL MANUTERGIO

Es sólo una pequeña toalla con la que se seca sus manos el ministro celebrante y, si el caso lo amerita, los demás concelebrantes. Tiene sentido higiénico. Acompaña siempre al lavamanos.

Un servidor del altar puede presentarlo al sacerdote extendiéndolo con sus dos manos o, en su defecto, el mismo servidor del altar que presenta el lavamanos lo lleva sostenido en su antebrazo izquierdo y de ahí lo toma el ministro.

¡Toalla para secarse las manos!

EL CORPORAL

Es un lienzo blanco y cuadrado elaborado con lino. Se pone sobre el cáliz desde el inicio de la Misa junto con la palia y el purificador. Todo es llevado al altar cuando se inicia el rito de la presentación de dones. El sacerdote lo coloca en el centro del altar y sobre el deposita los vasos sagrados. Al concluir la comunidad el ministro vuelve a poner el corporal sobre el cáliz juntamente con el purificador y la palia y se devuelve a la credencia. El corporal es un lienzo que siempre ha de estar inmaculado.

Es utilizado además en la exposición del Santísimo. Ahí se asienta la custodia o el copón.

¡En el corporal se depositan los vasos sagrados!

EL PURIFICADOR

Es un lienzo blanco y pequeño de lino. Es rectangular y delgado. Es utilizado para limpiar el cáliz de cualquier posible impureza antes de vestir el vino en su interior. Con el seca sus labios y el borde del cáliz el sacerdote y demás ministros después de comulgar. Sirve también para purificar el cáliz al concluir la comunión.

El purificador se pone sobre el cáliz desde el inicio de la Misa y se presenta acompañado de la palia y el corporal. Si además del presidente de la celebración están otros dos ministros consagrados se les entrega un purificador a cada uno durante el rito de la paz a fin de que purifiquen sus labios y el borde del cáliz al comulgar.

Concluida la comunión todos los purificadores se recogen y se devuelven a la credencia, salvo el purificador del presidente que retorna a la credencia sobre el cáliz como al inicio de la presentación de dones

¡Purificador!

La Palia

Es una pieza cuadrada elaborada con material consistente (cartón grueso, o madera, o algún otro material sólido). Generalmente es recubierta con alguna tela de color litúrgico. Se utiliza para cubrir el cáliz desde la presentación de dones hasta la comunión. Es presentado al sacerdote juntamente con el purificador, el corporal y el cáliz al inicio del rito de la presentación de dones. En ocasiones también se cubre el copón con una palia.

¡La palia cubre el cáliz!

LAS CRISMERAS

Son objetos destinados a conservar los Santos Óleos. Son tras y pueden ser de material sólido o, como se fabrican en la actualidad: de vidrio con cubierta de metal elaborada artísticamente. Se deben conservar en alguna parte digna de la sacristía. Para su identificación cada recipiente puede llevar como señal:

OI= óleo de los enfermos.

OC= óleo de los catecúmenos

SC= Santo Crisma

Las Crismeras son utilizadas en diversos momentos: en el Bautismo se usa el Óleo de los catecúmenos y el Santo Crisma; se utiliza en la Confirmación solamente el Santo Crisma; en la Unción de los enfermos se utiliza el Óleo de los enfermos; en el Orden Sacerdotal se requiere únicamente del Santo Crisma. También se usa el Crisma en la consagración de una iglesia y de un altar.

¡Las Crismeras conservan los óleos!

EL INCENSARIO O TURÍBULO

Es un pebetero de metal sostenido por tres cadenas largas y provisto de carbones incandescentes. En su interior se depositan granos de incienso perfumados que se consumen lentamente despidiendo un humo de olor agradable. Este humo que sube del incienso es un símbolo de la oración que sube de la tierra al cielo. El rey David lo expresaba en uno de sus salmos. "Que mi plegaria, oh Señor, se eleve a Ti como el humo del incienso".

En la actualidad los incensarios se fabrican con metales sólidos: hierro, cobre o bronce decorados con material plateado o dorado.

El incensario se emplea en las exposiciones y bendiciones del Santísimo; en casi todas las procesiones; en las ordenaciones Sacerdotales; en las consagraciones de las iglesias y del altar; en las misas solemnes.

El incensario se usa del siguiente modo: de rodillas se dan tres golpes dobles y elevados ante el Santísimo cuando se expone y se da la bendición con Él; de pie se dan tres golpes dobles y elevados ante los sacerdotes y Obispos celebrantes.

En otros casos sólo se da un golpe doble: así se inciensa el altar al inicio de la Misa y después del presentación de dones, el pan y el vino presentados en el presentación de dones y a los fieles que participan de la ceremonia litúrgica. El ministro respectivo inciensa también el Leccionario antes de proclamar el Evangelio. Lo hace con tres golpes dobles por se la Palabra de Dios.

Además, el incensario se emplea en las procesiones. Quien porta el utensilio va al cabeza de la procesión moviendo lente y rítmicamente el incensario. Ocasionalmente se van depositando los granos de incienso para que no cese el humo que embalsama a los peregrinos.

¡Del incensario sale el humo de olor agradable!

La naveta

Es un recipiente pequeño semejante a una lámpara de Aladino. Está compuesta de dos piezas: el recipiente y una cucharilla. Ambos son de metal. En el interior del recipiente se conservan abundantes granos de incienso que se sirven oportunamente con la cucharilla.

El servidor del altar que lleva en sus manos la naveta va detrás del celebrante en el Rito de Entrada y Salida de la Misa. Pero acompaña al servidor del altar que porta el turiferario en el momento previo a la proclamación del Evangelio y en el Rito del Presentación de dones. En la consagración

de las especies eucarísticas no acompaña a quien tiene el turiferario. En las demás procesiones siempre va junto al turiferario para depositar oportunamente los granos de incienso en los carbones.

La naveta puede ser sostenida por el mismo servidor del altar que lleva el turiferario.

Las Campanillas

Son objetos metálicos elaborados artísticamente. Invitan a la adoración, al recogimiento, a la contemplación. Son unos objetos pequeños que producen un sonido agradable al oído al ser ágilmente levantados y sacudidos con la mano derecha. Se usan en los momentos solemnes de la Misa: en el Sanctus, se tocan tres veces; al inicio de la plegaria eucarística cuando el sacerdote impone sus manos sobre las especies eucarísticas se tocan dos veces; cuando el sacerdote presenta el pan y cuando presenta el vino las campanillas se tocan tres veces respectivamente.

Se usan también en las exposiciones del Santísimo: mientras se traslada la Sagrada forma y durante toda la bendición solemne con el Santísimo. Se usa de igual modo en todas las procesiones con el Santísimo. Las campanillas van repiqueteando durante todo el trayecto de la procesión.

¡Las campanillas dan Gloria a Dios!

El Acetre

Es un utensilio metálico semejante a un cubo. Es pequeño y en su interior se contiene el agua bendita con la que se esparce a los fieles. Se utiliza en diversas circunstancias: se aconseja que en el tiempo Pascual los fieles sean rociados con agua bendita en el Acto penitencial de la Misa; se utiliza también en la bendición de las personas, de las cosas y de lugares. Es un vaso litúrgico que se ha de mantener como todos los demás siempre limpios y en un lugar digno de la sacristía.

Hisopo

Es un instrumento de metal que asemeja una vara. Uno de sus extremos remata en un círculo con diversos agujeros. En este extremo se almacena el agua bendita con la que se rocía a los fieles. El hisopo es el nombre de la planta con la que se rociaba a los fieles. Aún ahora puede utilizarse alguna planta aromática para hacer la aspersión del agua bendita sobre los fieles (ruda, albahaca, un ramo de flores, etc.).

La Cruz Procesional

La cruz procesional está compuesta de un solo palo o asta que remata con una cruz o un crucifijo. Se fabrica en plata o metal plateado o dorado e incluso puede elaborarse de madera. Debe ser lo suficientemente alta como para que se distinga que es el mismo Señor Jesús quien abre la procesión. Siempre se ha de usar en las procesiones.

La imagen de Cristo va vuelta hacia delante. Excepto cuando se usa la cruz arzobispal. En este caso la imagen de Jesús en la cruz mira hacia el Arzobispo.

Los ciriales

Son utensilios metálicos largos como un asta que rematan en uno de sus extremos con un adorno y un orificio lo suficientemente amplio como para poner un cirio o una vela. Son dos y siempre acompañan la cruz procesional. Se emplean en las procesiones y, en la Misa, durante la proclamación del Evangelio.

Ambos se ponen a los lados del ambón se ha de mantener pulcros y en un lugar digno de la sacristía.

Los capiteles

Ese nombre reciben los objetos metálicos fabricados en forma de "capuchón". Se colocan sobre los cirios para proteger su llama y evitar que la cera se tire al piso.

El Palio Procesional

Es una especie de tienda o techito elaborado con tela ornamentada. Se sostiene con cuatro o seis astas de madera o de metal. Es sostenido por igual número de personas. Debajo del palio procesional va el ministro con el Santísimo expuesto. El palio procesional sólo se usa en las procesiones con el Santísimo.

18. Gestos litúrgicos

Veamos:

Con nuestro cuerpo nos expresamos, diciendo más que con las palabras. Los psicólogos llaman a esa expresividad "lenguaje no verbal". También en la celebración asociamos al cuerpo en la oración de la Iglesia, mediante los gestos litúrgicos.

Pensemos:

El Beso

El beso es un gesto poco usual en la liturgia de la Iglesia. Es, sin embargo, sumamente expresivo. Los ministros sagrados veneran con un beso al altar al inicio de la Misa y cuando despiden el pueblo de Dios al finalizar la celebración eucarística. El altar es venerado solemnemente de este modo por ser la presencia simbólica de Cristo vivo llamado la piedra angular.

El beso es utilizado de nuevo al concluir la proclamación del Evangelio. Después de un solemne anuncio el ministro toma el leccionario, se inclina ligeramente ante el, lo besa y lo deposita de nuevo en el ambón. Si no ha sido el celebrante quien lo proclamó el Evangelio entonces quien proclamó el Evangelio le presenta el leccionario al presidente de la celebración para que lo venere con un beso y luego el leccionario es depositado en el ambón.

Así mismo, los fieles veneran con un beso el anillo que porta el Obispo en su mano derecha. Así se saludo el Obispo habitualmente. Y, por lo tanto, siempre que esté ante la persona del Obispo debo acercarme a saludarlo besándole su anillo episcopal. Para hacerlo le tomo su mano derecha, me inclino ligeramente y beso el anillo. Hay que recordar que el anillo es símbolo esponsalicio, es decir, es el signo de las nupcias del Obispo con la Iglesia particular que Dios nuestro Señor le ha encomendado a sus cuidados pastorales. Expresa fidelidad a la alianza con Dios, comunión con la jerarquía de la Iglesia instituida por el Señor Jesucristo.

El beso es un gesto que está presente también en la Ordenación Sacerdotal. En la ceremonia de la ordenación el Diácono o el sacerdote recién consagrado se acercan al Obispo después de la imposición de sus ornamentos litúrgicos propios de su investidura y él los saluda con un beso. Este acto es llamado "ósculo de paz". Al concluir la ceremonia de ordenación sacerdotal los fieles pueden besar las palmas de las manos del recién ordenado. Es una tradición muy antigua que se ha mantenido como muestra de amor a Jesucristo, sacerdote y víctima.

El beso es, pues, un gesto raramente usado en la liturgia. Y cuando se utiliza quiere expresar amor, respeto profundo, comunión de vida, paz y armonía común.

Actuemos:

Oración para después de misa

Señor Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, te doy las gracias por el privilegio de haber servido en el altar de tu Santo Sacrificio.

Ahora, Señor, mientras dejo mis vestiduras de servidor del altar te pido que pueda en todo momento pensar en ti.

Señor Jesús que siempre te busque, te encuentre y te siga.

Que tu Espíritu Sacerdotal este en mi corazón y tu santo nombre en mis labios.

Señor Jesús que todos mis trabajos los haga para alabarte y glorificarte, que siempre este listo para servirte y siempre conozca y cumpla tu voluntad en todas mis cosas, y por tu gracia perseveraré hasta el fin. Amén.

19. Estructura y organización de los servidores del altar

Veamos:

1 Co 12, 14-17

¿Qué dice el texto? ¿Qué tiene que ver con nosotros los servidores del altar? ¿Creen que debemos de organizarnos para funcionar como un cuerpo?

Dentro de la Iglesia todo estamos llamados a trabajar por el Reino de Dios. Sin embargo para que esto pueda realizarse es necesario que haya una organización. No todos podemos realizar todo porque es mucho el trabajo. En cambio si estamos organizados todo sale mejor y con mayor calidad. Esto hace que disfrutemos nuestro servicio dentro de la Iglesia y nuestra colaboración para el Reino de Dios.

Pensemos:

ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DE LOS SERVIDORES DEL ALTAR

Párroco: es el primer responsable. Vela por la organización, funcionamiento y estimula a las personas. Promueve la elección del coordinador general o de la formación. Se reúne por lo menos una vez al mes con el coordinador general para planear y evaluar actividades y tratar los problemas importantes. Pone especial empeño en la formación permanente, espiritual, doctrinal y práctica.

Coordinador general de la formación: Es el colaborador inmediato del sacerdote y hará sus veces en ausencia de este. Vigila el cumplimiento de los deberes y anima a los que no cumplen debidamente. Es el encargado de la formación espiritual, doctrinal y práctica de los servidores del altar. Este presentará al párroco todo el contenido que se les estará dando. Procurará reunirse con los padres de familia se sugiere una vez al mes. Generalmente es un seminarista.

Coordinador del grupo de servidores del altar: es el primero en asumir su formación, tanto en el testimonio como cristiano como en la responsabilidad. Es el encargado de la distribución de cargos para el servicio en las celebraciones en coordinación con el coordinador general. Este atento a las situaciones del grupo para poder informar oportunamente.

Servidores del altar: servidores de Cristo comprometidos a asumir su formación espiritual, doctrinal y práctica con responsabilidad y alegría.

Actuemos

Hacemos nuestro compromiso de respetar y colaborar en nuestro apostolado de servidores de Cristo por amor a Cristo, apoyando a nuestros coordinadores a través de nuestra responsabilidad.

"Su conversión debe ser siempre agradable y de buen gusto, y deben saber también cómo contestar a cada uno" 1 Co 4,6

20. Dios nos regala amigos para caminar con Jesús al Padre en comunidad

Veamos:

Jn 15,12-15

Una cosa es que Jesús sea nuestro amigo y otra que nosotros seamos amigos de Él ¿quién es un amigo? ¿Cómo ser un amigo?

Pensemos:

Dos niños de diferente familia vivían en el mismo barrio: Miguel y Manuel. Así pasaron varios años y su amistad fue creciendo. Un día Miguel salió apresurado para comprar unas pastillas que necesitaba su mamá, y cruzó la calle sin fijarse y lo atropellaron. Miguel fue a dar al hospital por los graves golpes y porque había derramado mucha sangre. Al enterarse Manuel de lo sucedido inmediatamente le pidió a su mamá que lo lleve al hospital a ver a Miguel. Cuando llegó al hospital no le dejaron verlo porque estaba muy grave e inconsciente. Se estaba a punto de quitar cuando el doctor salió diciendo: "es necesario encontrar sangre para el niño Miguel". Manuel. al escucharlo. inmediatamente se ofreció como donador; pero el doctor viendo que estaba chamaco le agradeció su buena disposición y le dijo: "cuando estés más grande podrás donar sangre". Regresó a su casa muy triste por no haber ayudado a su amigo.

Llegó la tarde y la mamá de Miguel fue a ver a la mamá de Manuel a pedirle prestado dinero para las medicinas de su hijo. Al escucharlo, Manuel fue corriendo a su cuarto y sacó su cochinito donde guardaba su dinero y se lo entregó a la mamá de Miguel. Todo esto lo supo Miguel por boca de su mamá a las pocas semanas de haber salido del peligro en que se encontraba. Cuando Manuel fue a visitar a Miguel v lo vio se puso muy contento, pero su corazón se llenó de gozo cuando al acercarse a Miguel éste le dio un apretón de mano muy fuerte y con la mirada fija a sus ojos, llenos de lágrimas y con la cara sonriente le dijo: "Este si es mi amigo verdadero, gracias Manuel".

Dios nos regala amigos para que compartamos nuestros sentimientos. Esta

amistad tiene como centro el amor, el ser uno mismo, sinceros y respetuosos. Lo principal para lograr una verdadera amistad es el amor mutuo. La amistad no es solamente recibir, sino darse sin esperar nada a cambio. Pero este don tan valioso no puede vivirse en la soledad, sino entre varios o sea en comunidad.

Esta amistad entre los amigos nos debe llevar a Jesús porque los verdaderos amigos nos ayudan a ser mejores y para ser mejores es necesario que los amigos nos lleven a Dios Padre a través de Jesús.

Como nos damos cuenta todos necesitamos de amigos lo que nos invita a formar una comunidad que viva en la fraternidad y que caminen unidos al Padre Dios.

Actuemos

Decálogo de la amistad:

- 1.- No pretenderás ser amigo de todos.
- 2.- Buscarás la intimidad en el diálogo.
- 3.- Darás y pedirás sinceridad siempre a los amigos.
 - 4.- La amistad es, crédula y confiada.
- 5.- Estarás abierto a la amistad, a pesar de las ingratitudes.
- 6.- Sabrás que la amistad auténtica no va contra la conciencia.
- 7.- No abusarás de la amistad pero usarás sus beneficios.
- 8.- Cuidarás los detalles que mantienen la amistad.
 - 9.- Pensarás como ayudar a un amigo.
- 10.- Defenderás al amigo arriesgándolo todo si es preciso.

21. El valor de la vida

Veamos:

Continuamente escuchamos que muchas personas están luchando por defender la vida: Unas luchan para que muchas mamás no aborten, otras luchan para que los niños no sean maltratados y otras personas abren diferentes instituciones para que la persona humana luche por su vida. Todo esto es porque Dios es el que nos dio la vida y el que quiere que vivamos porque somos hechos a imagen y semejanza de Dios. Por eso somos valiosos seamos niños, jóvenes, adulto o ancianos.

¿Cuidamos la vida que Dios nos regala?

¿Qué es lo que más te gusta de la vida que Dios te ha regalado?

Pensemos:

Cuando decimos vida nos referimos a todo lo que nos rodea: plantas, animales y seres humanos. Pero ordinariamente nos referimos a la vida humana, aunque siempre en referencia a la fuente de la vida que es Dios. El ser humano, desde el primer momento de su concepción, es ya vida humana.

La vida humana es un don de Dios, un reflejo de la vida divina, creado a la imagen del mismo Dios.

La vida es hermosa porque Dios creador es bueno, y merece vivirse porque en cualquier circunstancia puede convertirse en entrega (CFA. Esquerda Bifet Juan, Diccionario de Evangelización p. 755).

Dios llama a lo largo de nuestra vida. El primer llamado de Dios es a ser hombre (llama a la vida, a la defensa a la dignidad).

Dios llama a la vida humana, a ser auténtico hombre en el pleno sentido de la palabra usando todas mis capacidades y facultades. La respuesta que como hombre doy, es serlo plenamente y eso se concretiza en lo que llamamos como realización o búsqueda de la Felicidad (DP 852).

Actuemos

¿Qué les dirías que hagan a cada uno de ellos para que valoren la vida?

Familia.

Amigos.

Adolescentes.

22. Virtudes cardinales: prudencia

Veamos:

Esta virtud es una disposición habitual firme para hacer el bien y es una de las cuatro virtudes cardinales, fundamentales en la vida cristiana, que nos dispone a reflexionar antes de actuar.

Formar la palabra a través de las letras, formarás el nombre de la virtud que se verá:

- 1.- Primera letra del animal que es considerado el mejor amigo del hombre.
- 2.- Tercera letra del nombre de la mamá de Jesús.

- 3.- Última letra de las vocales de la lengua castellana.
- 4.- Primera letra de lo contrario de amargo.
- 5.- Última letra del papá adoptivo de Jesús.
- 6.- Primera letra de la cualidad física de pinocho.
- 7.- Primera letra del resultado de dividir doce entre tres.
- 8.- Quinta letra del nombre del último sacramento.
- 9.- Segunda letra del animal que además de saltar se le considera boxeador.

Sb 8.7

¿Qué significa ser prudente? ¿Cómo lograrlo?

Pensemos:

Comúnmente nos topamos con amigos que hablan o hacen alguna cosa en el momento menos adecuado. Por ejemplo: cuando vamos a una fiesta y la comida no nos gustó y decimos: "Eso que repartieron es una porquería", sin darnos cuenta que en la mesa donde estás son puros familiares del festejado. O cuando nos dicen: "Chamaco no te vayas a subir a ese árbol porque es quebradizo". Pero parece que nos dijeron "súbete", y a la primera se cae y se quebra el brazo. Ambos ejemplos señalan la imprudencia de la persona. Uno porque no sabe guardar silencio y otro porque no escucha lo que le dicen.

Muchas veces entre nosotros comentamos cosas que nos han sucedido por esas razones. ¿Qué debemos hacer? Aprender a ser prudentes.

La virtud es un hábito bueno. Hábito es la repetición de algo, hasta que se vuelve costumbre. Significa que necesitamos fortalecer nuestra voluntad para lograrlo. También los hay malo. Un hábito malo es como decir groserías o fumar. Para quitarnos este hábito malo o vicio, tenemos que forzar a nuestra voluntad. Da mucho trabajo.

Existen 4 virtudes básicas que llamamos morales o cardinales: prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

La virtud permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas.

La virtud es el término medio entre dos acciones. Por ejemplo la prudencia es el término medio entre una persona cerrada (por medio a hablar o actuar) y una persona ligera en su actuar o imprudente. Se puede faltar a la virtud por exceso (cerrazón) o por defecto (carecer de ella o ser ligera).

La prudencia es la virtud que nos dispone antes de actuar. Esta es la regla recta de la acción Conduce a las otras virtudes indicándoles regla y medida. Es la prudencia, quien dirige el juicio de la conciencia. El hombre prudente decide y ordena su conducta según este juicio. Gracias a esta virtud aplicamos sin error los principios morales a los casos particulares y superamos las dudas sobre el bien que debemos hacer y el mal que debemos evitar.

Actuemos:

¿Qué harías? Sí:

- 1.- Necesitas llegar a tu casa y el camionero esta yendo a paso de tortuga. Timbras y el camionero no te escucha y vez que la puerta de atrás está abierta y contemplando como te alejas del lugar donde te deberías bajar.
- 2.- Estas viniendo de la escuela caminando y de repente una persona que no conoces para con su carro y te dice ¿te llevo?, vivo a tres esquinas de tu casa ¿subes o no? Di porque.
- 3.- La maestra pregunta: ¿quién tomo mi lapicero que deje en el escritorio antes de que salgan al descanso? Y a ti te pareció ver que un compañero se acerco al escritorio y tomo algo: ¿Qué dices?
- 4.- Tu hermanita se acerca y te pregunta ¿quieres cincuenta pesos que busque debajo de la hamaca de mamá?
- 5.- Se te ocurre ir a casa de un amigo, llegas preguntas por él y te dicen que sí esta; pasa siéntate. En eso llega la mamá y te trae el postre que en tu casa nunca aceptas comer.

La prudencia es la virtud que nos dispone antes de actuar. Muchos de nosotros cometemos errores porque no sabemos actuar adecuadamente y hacemos las cosas sin pensar o decimos las cosas sin pensar. Una persona madura, tiene en la base de su persona esta virtud.

¿Cómo creen que lograrían esta virtud? Lista de cosas en donde podemos ser prudentes.

23. Virtudes cardinales: Justicia

Veamos:

Esta virtud cristiana, permite que le demos a Dios, a los demás y a nosotros lo que corresponde.

Lv 19, 15

Pensemos:

Preguntarles a dos personas ¿Qué es para ellos la justicia? y ¿Cómo la ponen en práctica?

¿Qué otras situaciones de injusticia descubrimos?

Hay situaciones de injusticia que se viven a nivel mundial. Una de ellas es la pobreza tan grande que viven muchos países por la falta de justicia. Ya que mientras unos países se hacen cada vez más ricos con el dinero de los pobres hay otros que se hacen cada vez más pobres, se mueren de hambre. Todo esto porque nada más nos preocupamos de nuestro bienestar y olvidándonos de los demás, ya que se nos olvido el amor que nos enseñó Cristo hacia los demás, ya que se nos olvido el amor que nos enseñó Cristo hasta los demás. Amar a los demás es poner en práctica la justicia con nuestro prójimo.

Nosotros ¿Qué podemos hacer para solucionar este problema a nuestro alrededor?

Actuemos:

La justicia es la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de darle a Dios y al prójimo lo que es debido. La justicia para con Dios es llamada. "La virtud de la religión. Para con los hombres la justicia dispone a respetar los derechos de cada uno y a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueve la equidad respecto a las personas y al bien común. El hombre justo evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la rectitud habitual de sus

pensamientos y de su conducta con el prójimo".

"Jesús les dijo: Den al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Lc 20,25.

24. Virtudes cardinales: fortaleza

Veamos:

Esta virtud cristiana reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral.

Jn 16, 33

¿Por qué Jesús habla de paz en la unión con Él?

Jesús habla de que para ser cristiano hay que tener valor ¿Por qué?

Ser cristiano no es fácil, hay muchas dificultades. Muchos de los valores que presenta el cristianismo se oponen a lo ordinario en la vida. Ser hoy justo es oponerse a muchas cosas, o conservar ciertas virtudes como la paciencia, la castidad; o ser fuertes para no ver ciertas cosas en la T. V. o internet. La fortaleza es la virtud que nos da la fuerza para lograrlo.

Pensemos:

Comos seres humanos tenemos la virtud de la fortaleza en nosotros, necesitamos ejercitarla como toda virtud para que esta se note y nos ayude en nuestra vida. Sin embargo esto no es así. Nos damos cuenta que:

- Muchos papás, jóvenes y niños en situaciones difíciles hacen cosas de las cuales se arrepienten, por ejemplo cuando están viviendo una situación económica muy fuerte muchos se quitan la vida.
- Jóvenes que al terminar con su pareja, se quitan la vida o le hacen daño a la persona que la dejo.
- Niños que al ver que sus papás se pelean se van de su casa.
- Niños que por las dificultades en la casa se dedican a la droga o se meten a una banda callejera.

¿Qué tanto, en nuestro ambiente se da esta situación?

Dar tiempo para que espontáneamente contesten.

Pero, también encontramos testimonios de personas que en situaciones de dificultad salen a delante:

- Mamás que a pesar de una situación económica fuerte no desfallecen si no que trabajan para salir adelante.
- Hijos de familia que en situaciones de enfermedad de alguno de sus padres le dedican todo el tiempo posible hasta que se restablezcan.
- Niños que le piden todos los días a Dios que sus papás no se peleen, se quieran mucho.
- Niños que teniendo alguna discapacidad (no ven, no oyen, les falta un brazo o pierna) estudian y sacan una carrera universitaria.

¿Conocemos a alguien en esta situación? En todas estas situaciones podemos descubrir la falta o presencia de la fortaleza.

Actuemos

¿Cuándo notamos que tenemos fortaleza? ¿Cuándo sentimos que no tenemos fortaleza? Uno de los momentos cotidianos en los que notamos que nos falta fortaleza es cuando tenemos flojera o estamos desanimados.

¿Qué hacen al respecto? ¿Por qué creen que nos da flojera? ¿Cómo remediarlo?

La fortaleza es la virtud moral que asegura en las dificultades la firmeza y la constancia en la búsqueda del bien. Reafirma la resolución de resistir a las tentaciones y de superar los obstáculos en la vida moral. La virtud de la fortaleza hace vencer el temor, incluso a la muerte, y de hacer frente a las pruebas y a las persecuciones. Capacita para ir hasta la renuncia y el sacrificio de la propia vida por defender una causa justa.

Dibujo sobre la falta de fortaleza de una persona.

25. Virtudes cardinales: Templanza

Veamos:

Esta virtud es una disposición habitual firme para controlarse en la atracción de los

placeres y procurar el uso adecuado de todo lo que creo Dios para nosotros.

Eclesiástico 37, 27-31

¿Qué es moderación? Hacer un listado de las cosas que nos hacen daño en el ver, comer, beber, sentir, oír y oler.

Pensemos:

A quien de nosotros no le gusta que nuestra mamá nos pregunte ¿Qué quieres comer hijo? A todos verdad.

Y llega la hora esperada de la comida, porque te van a servir la comida que pediste y que te encanta. Supongamos que pediste un empanizado de puerco, acompañado con su fríjol cabax, su ensalada acompañada con guacamole. Ya te lo sirvieron, ya hiciste tu oración. Ahora si dices, venga a su reino la comida y empiezas a comer. Llega el momento en que ya te llenaste pero la carne no se acabo. Y en lugar de levantar tu plato, sigues comiendo pero ya sin disfrutarla. Hasta sientes que ya va a estallar tu estomago.

Esto es un claro ejemplo de gula porque falta la templanza que contribuye para que no sigas comiendo en el momento que ya estés satisfecho, es decir modera la atracción de comer desenfrenadamente.

¿Cómo hacer para no seguir comiendo? Y ante lo que vemos, oímos y sentimos indebidamente (ver la lista que presentaron) ¿Qué podemos hacer para que aprendamos a tener un control de nuestra persona?

Lluvia de ideas

Actuemos

La templanza es virtud moral que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados. Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en el límite de la honestidad. La persona moderada orienta hacia el bien sus apetitos sensibles, guarda una sana discreción y no se deja arrastrar por la pasión de su corazón. Para poder vivir con moderación todo lo que nos gusta realizar y que nos atrae, necesitamos la templanza. Sobre todo en aquellas cosas donde el placer es más difícil de moderar

En el Nuevo Testamento es llamada moderación o sobriedad

¿Cómo evitar caer en esa tentación?

26. Eucaristía apoyo para vivir las virtudes

Veamos:

Mt 26, 26-29

¿Qué significa el pan y el vino?

Dice Jesús a sus discípulos y claro a cada uno de nosotros: "Con gran deseo he querido comer esta Pascua con ustedes antes de padecer..." Tomó el Pan y dijo: "Este es mi cuerpo que es entregado por ustedes; hagan esto en recuerdo mío". Después tomó el vino y dijo: "Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por ustedes" (Lc 22, 19-20).

Jesús nos explica que su cuerpo y su sangre son ofrecidos por la salvación de todos. También para que tengamos una vida feliz en nuestra familia y después también el cielo. Este sacrificio de Cristo, se llevo a acabo hace muchísimo tiempo pero lo dejó en las Escrituras para que nosotros lo conociéramos, él se hace presente en el sacrificio de la misa. Por eso siempre en las Iglesias vemos un crucifijo en el centro o cerca del altar para que nos demos cuenta de lo que ocurre, ocultamente en el pan y en el vino que son convertidos en el cuerpo y en la sangre de Cristo.

"Amigo Jesús gracias por darnos la vida, ayúdanos ha que aprendamos también a dar la vida por los demás". Amén

Pensemos:

Muchos de los grandes problemas por los que atraviesa mucha gente y nosotros es por la falta de voluntad y el no saber y/o poder practicar las virtudes. Jesús quiso quedarse como alimento para darnos esa fuerza de ser verdaderos hombres v ayudarnos a cumplir con la práctica de las virtudes nuestros propósitos. Además constatamos lo siguiente: Cuando llegamos a cualquier iglesia sobre todo si es domingo, vemos que hay una gran cantidad de gente que esta participando en la Misa. Sin embargo cuando llega el momento de la comunión del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, la Eucaristía, es muy poca la gente que comulga en comparación con la cantidad de gente que hay. Y esto es porque no han descubierto el valor real de la Eucaristía, como único alimento que nos fortalece y alimenta nuestra vida como cristianos que somos. Muchos de nosotros como servidores del altar, también participamos de muchas Misas, pero en muchas ocasiones no comulgamos, porque no estamos confesados ¿Qué opinan? ¿Están de acuerdo conmigo? ¿Qué podemos hacer para esto no se dé en nosotros?

Actuemos

La Eucaristía es fuente y cumbre de toda la vida cristiana y por lo tanto es la que nos fortalece para adquirir todas las virtudes que nos esforcemos por tener: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

La Eucaristía significa y realiza la comunión de vida con Dios y la unidad del Pueblo de Dios por las que la Iglesia es ella misma.

En el corazón de la celebración de la Eucaristía se encuentran el pan y el vino, que por las palabras de Cristo y por la invocación del Espíritu Santo, se convierten en el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Lo que el alimento material produce en nuestra vida corporal, la comunión lo realiza de manera admirable en nuestra vida espiritual. La comunión con la Carne de Cristo resucitado, vivificada por el Espíritu Santo y vivificante, conserva, acrecienta y renueva la vida de gracia recibida en el Bautismo. Este crecimiento de la vida cristiana necesita ser alimentado por la comunión eucarística, pan de nuestra peregrinación, hasta el momento de la muerte, cuando nos sea dada como viático.

27. La comunión alimento del servidor del altar, vivir la Eucaristía mientras se sirve al altar

Veamos:

Mt 26, 26-29

Pensemos:

Han escuchado que para crecer fuertes y sanos como "pancho pantera" necesitan alimentarse bien. Sus papás se preocupan por trabajar para poder alimentarlos sanamente y así no se enfermen.

Actuemos

- Los sacramentos de la iniciación cristiana son 3: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Es un sacramento indispensable para ser un cristiano adulto en la fe.
- La Eucaristía es fuente y cumbre de toda la vida cristiana.
- La Sagrada Eucaristía contiene todo el bien espiritual de la Iglesia.
- Fracción del pan porque este rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de la familia, sobretodo en la Última Cena.
- Comunión, porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace participes de su Cuerpo y de su Sangre para formar un solo cuerpo.

28. Reconciliación Limpiar la persona para vivir cerca de Dios

Veamos:

2 Co 5, 20

El hijo pródigo (Lc 15, 11-32). Imagina que ese joven que está arrodillado eres tú mismo que te estás reconciliando con Dios. Ve el rostro de amor del Padre Dios con que recibe a su Hijo. ¿Qué sintieron al mirar este dibujo?

Pensemos:

Todos nosotros cuando jugamos terminamos con nuestra ropa sucia y no sólo la ropa sino hasta nosotros. Por eso comúnmente cuando acabamos un partido o algún juego en que ya sudamos lo que queremos es bañarnos y cambiarnos de ropa para sentirnos bien y vernos bien. Pero cuando dejamos que transcurra el tiempo y no nos bañamos nos sentimos incómodos. Algo así pasa cuando estamos en pecado y no nos hemos reconciliado con Dios. Nos sentimos sucios porque nuestra alma está puerca y nuestra amistad esta rota con Dios porque estamos en pecado y no nos hemos confesado. Es como acabar de jugar y no irse a bañar.

Actuemos

El Señor Jesucristo médico de nuestras almas y nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Esta es la finalidad del sacramento de la Reconciliación.

Se denomina de penitencia porque es un proceso personal, de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.

Es de confesión porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento.

Se le denomina sacramento de Reconciliación porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia.

Proponemos para avanzar:

Cuando hemos perdido la amistad con Jesús, la Iglesia propone 5 pasos para recuperar esta amistad:

- 1.- Examen de conciencia.
- 2.- Dolor de los pecados.
- 3.- Propósito de enmienda.
- 4.- Confesión de boca y absolución por parte del sacerdote.
 - 5.- Penitencia.

29. Retiro de preparación para la investidura

Veamos:

Señor te pedimos para que en este día nos dispongas para vivir nuestro retiro.

Enséñanos a escuchar tu Palabra para que sepamos que nos pides para nuestro servicio.

Recibe con agrado este día que hemos separado para estar contigo.

Visita nuestros corazones y anímanos.

Ilumínanos con tu Espíritu Santo para descubrir la alegría de servir como servidor del altar.

Concédenos agradecerte a través de nuestro servicio y permítenos.

Instruir con nuestro testimonio a otros niños para que despierte en ellos el deseo de ser servidores del altar.

Oh Madre María ayúdanos en esta experiencia de servir a tu Hijo como servidores del altar.

1 Sm 20-28; 2, 11

¿Quién es Samuel?

¿Para qué lo dejó su mamá en el templo? ¿Cuál fue el servicio encomendado?

Ana prometió a su hijo y cumple su promesa. Samuel se queda al servicio del sacerdote y del altar. Muchos años, después Dios lo llama para otro servicio: juez, sacerdote y profeta de Israel. Pero en este momento. Samuel entra al servicio de Dios.

Nosotros hemos sido invitados por Dios, de la misma manera que Samuel a colaborar en el servicio del altar.

¿Estamos en la disposición y actitud de Samuel?

¿Cómo nos sentimos?

Momento de silencio.

Pequeño esqueche ¿Por qué escogieron el servicio al altar?

Pensemos:

A cada uno de nosotros Dios nos regala cualidades y capacidades, cada uno de nosotros tiene diferentes cualidades y capacidades; éstas Dios nos las da para que las pongamos al servicio de los demás, para que nosotros realicemos desde ahora, algo en nuestra vida, en beneficio de nuestros familiares, amigos y vecinos, es decir, de la Iglesia.

¿Cuándo y cómo nos llama Dios?

El hombre está formado por cuerpo y alma, que forman una unidad; el hombre tiene dos facultades: inteligencia que busca la verdad y voluntad que tiende al bien. Cuando el hombre utiliza adecuadamente su inteligencia y voluntad es libre, que es la mayor capacidad que el hombre tiene. El momento donde expresa mejor su libertad es cuando ama a Dios a los demás y a sí mismo al mismo tiempo.

Dios me llama a la vida humana, a ser auténtico hombre en el pleno sentido de la palabra, usando todas mis capacidades y facultades. La respuesta que como hombre doy, es serlo plenamente y esto se concretiza en lo que llamamos como realización o búsqueda de la felicidad.

Dios llama a lo largo de nuestra vida (DP 852).

Primera llamada. Llamado de Dios a ser hombre (llama a la vida, a la defensa de la dignidad).

- Segunda llamada. Llamado de Dios a la vida cristiana. El día del bautizo, Dios llama al hombre para que entre a formar parte de Cristo Profeta, Rey y Sacerdote, dentro de la comunidad que llamamos Iglesia y con el bautismo somos invitados a la santidad (Santo es el que es feliz y hace felices a los demás).

Cristo es Profeta, porque anuncia el Reino de Dios;

Sacerdote, porque celebra la vida en los sacramentos, junto con todo el pueblo de Dios;

Rey, porque es servidor e sus hermanos, es decir, en amor.

Dios llama a la vida eterna, la misión, el envío es a ser apóstol de Cristo donde quiera que se encuentre y la respuesta es cumpliendo esta triple función de Cristo, pero dentro de una comunidad concreta. Como servidores del altar estamos ejerciendo nuestra función como Cristo Sacerdote.

- Tercera llamada: llamado de Dios para un estilo de vida o lo que llamamos vocación específica. Dios invita a expresar nuestra vocación a la felicidad (ser hombre) dentro de una Iglesia (ser cristiano), pero en una manera específica de vida (vivir nuestro cristianismo en orden a la santidad). En nuestra Iglesia las concretizamos de la siguiente manera:
- Vocación al sacerdocio ministerial.
- Vocación a la vida religiosa.
- Vocación laical:
 - al matrimonio
 - o a vida célibe o de soltería

Dios los esta llamando para algo. Y ahora en concreto les esta haciendo un llamado para ser servidores del altar y ustedes le han respondido con gran alegría, por eso han dado una respuesta al llamado que Dios les ha hecho. Así cumplimos nuestra vocación de cristianos de ser apóstoles de Cristo.

Actuemos

- 1 Co 4, 1; que nos tengan los hombres por servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.
- 1.- ¿Por qué quieren servir a Cristo como servidores del altar?
- 2.- ¿Qué vas a hacer cuando te digan que no vas a acolitar, aunque tuvieras muchos deseos de hacerlo?
- 3.- ¿Qué beneficios recibirás de Cristo si le sirves?

Cuando Dios nos llama, nos invita a algo, es para que prestemos un servicio a los demás. Es por eso que estas imágenes están presentes para que nos demos cuenta que cuando nos llama Dios es para una misión concreta, para servir. Y es el mismo Cristo que nos enseña a servir a los demás.

Ahora Dios nos esta invitando a servir a Cristo y a la Iglesia como servidores del altar. El servicio por amor, a ejemplo de Cristo, es lo más importante.

¿Qué vas a hacer para que Dios este contento con tu servicio?

"Todos dicen al mismo tiempo su nombre..." Propones llevar con alegría esta sotana que es signo de compromiso con Cristo, de servir en su Altar.

Respondo: Si acepto, me comprometo a ser un buen servidor del altar.

Prometes dar buen testimonio dentro y fuera de la Iglesia.

Respondo: Si, prometo dar buen testimonio.

Prometes guardar tu comunión con Cristo Eucaristía.

Respondo: Si, prometo.

El sacerdote le dice que el Señor Jesús les ayude a cumplir su promesa.

31. La práctica hace al servidor del Altar

Veamos:

Muchos de nosotros nos aprendemos de memoria las tablas de matemáticas, pero no vemos los frutos hasta que empezamos a realizar nuestras operaciones de suma, resta, multiplicación o división, es decir hasta que ponemos en práctica lo que estamos aprendiendo. Lo mismo nos pasa como servidores del altar; es necesario poner en práctica lo que hemos aprendido para saber cuales son los frutos que vamos

a recoger. Sin embargo necesitamos a más que como nosotros quieran recoger frutos en la práctica a través de su servicio del altar.

Contesta ¿Cómo pones en práctica?

- lo que te enseñan tus maestros.
- El respeto a tus papás.
- El cariño a tus amigos.
- El ser un buen servidor del altar.
- Amar a Dios

Pensemos

Lc 10, 2

¿Qué frutos has dado como servidor del altar?

Actuemos

Tienes que saber lo siguiente:

- Las vestiduras que requiere el sacerdote para revestirse.
- Colocar los manteles y objetos que se necesita en la credencia y en el Altar, así como lo necesario para la celebración de los sacramentos.
- Dirás de memoria el nombre de los ornamentos, manteles y objetos sagrados que se utilizan. También señalaras cuales son las partes de la celebración.
- Y por último desarrollarás las actividades que el servidor del altar desempeña en la celebración.

32. La Jerarquía de la Iglesia

Veamos

¿A qué nos dedicamos en la dinámica de los equipos? ¿Por qué es más fácil ordenar que servir? ¿Cuándo nos dejan encargados de algo somos mandones? ¿Por qué?

Generalmente cuando una persona tiene autoridad o algún cargo importante se sirve de esto para que todos los demás le sirvan. Por ejemplo el dueño de un rancho manda a sus vaqueros para que dejen limpio los establos, que le den agua a los caballos, etc. Pero son muy raros los dueños de los ranchos que les muestran a los vaqueros con su ejemplo como se deja limpio el establo, es decir, sólo se dedican a mandar

y cuando nombran algún caporal para que este al frente de los vaqueros, este caporal se porta peor que el dueño.

En cambio con Cristo no pasa esto. Cuando Cristo nombra, instituye o da autoridad a algún discípulo no es para que mande a los demás sino para que preste un servicio más generoso y en bien de toda la comunidad: Predicar.

Pensemos

Ahora vamos a escuchar porque la Iglesia es Jerárquica.

Mc 3, 13-14

Son fieles cristianos quienes, incorporados a Cristo por el bautismo, se integran en el Pueblo de Dios y, hechos partícipes a su modo por esta razón de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, cada uno su propia condición, son llamados a desempeñar la misión que Dios encomendó cumplir a la Iglesia en el mundo (CEC 871). Todos, según su propia condición y oficio, cooperan a la edificación del Cuerpo de Cristo (CEC 872).

Las mismas diferencias que el Señor quiso poner entre los miembros de su Cuerpo sirven de su unidad y a su misión. Porque hay diversidad en la Iglesia de ministerios, pero unidad de misión.

El Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, y solamente de él, la piedra de su Iglesia. Le entregó las llaves de ellas (Mt 16, 18-19), lo instituyó pastor de todo el rebaño (Jn 21, 15-17).

El Papa, obispo de Roma y sucesor de San Pedro, es el principio y fundamento para siempre y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles. El Pontífice Romano, en efecto tiene en la Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad (CEC 882).

Los Cardenales de la Santa Iglesia Romana, constituyen un Colegio peculiar, al que compete proveer a la elección del Romano Pontífice. Así mismo, los Cardenales asisten al Romano Pontífice, tanto colegialmente, cuando son convocados para trabajar juntos cuestiones de más importancia, como personalmente, mediante los distintos oficios que desempeñan, ayudando al Papa sobre todo en su gobierno cotidiano de la Iglesia Universal (CIC 349).

Cada uno de los Obispos, por su parte es el principio y fundamento visible de unidad en sus Iglesias particulares. Como tales ejercen su gobierno pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que le ha sido confiada, asistidos por los presbíteros y los diáconos (CEC 886).

Se llaman presbíteros, los que han recibido el sacramento del Orden en segundo grado, es decir después del diaconado y antes del episcopado. En cada Iglesia particular y a su servicio, esta el obispo con sus presbíteros y diáconos. En unidad estrecha con el obispo, forman la familia del Presbiterio, que simboliza el colegio de los Apóstoles. Los presbíteros son colaboradores y consejeros necesarios del obispo.

El cabildo de canónigos, catedralicios o colegial, es un colegio de sacerdote, al que corresponde celebrar las funciones litúrgicas más solemnes en la Iglesia catedral (CIC 503).

Párroco, la parroquia es una determinada comunidad de fieles constituidas de modo estable en la Iglesia particular, cuya cura pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda a un párroco como su pastor propio (CIC 548).

Diáconos: en todas las iglesias particulares se encuentran diáconos, también forman parte quienes presbiterio en dependencia directa de los obispos. Se les encomienda preparar a los catecúmenos para el bautismo, orientar para la preparación para el matrimonio, dirigir las parroquias en nombre del obispo, presidir las celebraciones de la Palabra, predicar también en las celebraciones eucarísticas. La espiritualidad diaconal es de servicio peculiar, en la línea profética, litúrgica, caritativo y administrativo.

La vida consagrada: el estado de vida que consiste en la profesión de los consejos evangélicos, aunque no pertenezca a la estructura jerárquica de la Iglesia, pertenece, sin embargo, indiscutiblemente a su vida y a su santidad.

El estado religioso aparece por consiguiente como una de las maneras de vivir una vida consagrada más íntima, que tiene su raíz en el bautismo y se dedica totalmente a Dios. En la vida consagrada, los fieles de Cristo proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca de Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo, y persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro (CEC 914-916).

Los fieles laicos son todos los fieles cristianos a excepción de todos los miembros sagrados y los del estado religioso sancionado por la Iglesia, es decir, los fieles que en cuanto incorporados a Cristo por el Bautismos, integrados al Pueblo de Dios y hechos participes a su modo del oficio sacerdotal, profético y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos le corresponde. Tiene como finalidad "Buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios" (CHL 9).

Actuemos:

¿Qué ventajas y qué desventajas tiene el hecho de que la Iglesia sea jerárquica?